

Niños abandonados

LOS JÓVENES DE GUATEMALA Y SU BÚSQUEDA
DE UN FUTURO

Publicado por Servicio Social Internacional - Sucursal de Estados Unidos de América, Inc.



Este informe fue escrito por Peter Katel. Está basado en gran parte sobre las visitas a Guatemala realizadas por Joanne Selinske, directora del Servicio Social Internacional – Sucursal de los Estados Unidos, en Noviembre 2001; por Peter Katel, consultor del SSI, en Noviembre, 2002; y por Katel, Selinske y Camille Wheeler, del SSI-Estados Unidos y Profesora Adjunta en la Universidad de Maryland en la Facultad de Trabajo Social, en Enero - Febrero, 2003.

Durante la preparación de este reporte, el Congreso Guatemalteco pasó un nuevo Código de Niños. Más tarde, en el 2003, Guatemala eligió un nuevo Presidente. nosotros compartimos la esperanza de defensores locales, proveedores de servicios, y ciudadanos, de que estos eventos son señales de nuevos comienzos para la gente joven de Guatemala, y su búsqueda por un futuro. – *Diciembre 2003.*

El Servicio Social Internacional –Sucursal de los Estados Unidos de América, Inc. (SSI-EE.UU.) es una agencia sin fines de lucro (501 (c) (3)) incorporada en 1924 para proveer servicios de consulta y trabajo social internacional. SSI-EE.UU. es parte de una red mundial de más de 140 sucursales nacionales, filiales y corresponsales. La actividad es coordinada a través de un Secretariado General (SG) basado en Ginebra, Suiza. En asociación con el SG, las unidades nacionales analizan los contextos y las tendencias internacionales relacionadas a las condiciones y las consecuencias de la migración. Este análisis incentiva recomendaciones sobre políticas y acciones de seguimiento. El SSI tiene estatus consultivo en el Consejo de Desarrollo Social y Económico de las Naciones Unidas (ECOSOC), en la Organización de Estados Americanos (OEA) y en el Consejo Europeo.

El SSI-EE.UU. mejora las vidas de los niños, familias y adultos afectados por la migración y los conflictos internacionales a través de avances en servicio, conocimiento y política pública.

El SSI-EE.UU. diligencia servicios a través de agencias gubernamentales y privadas para resolver problemas socio-legales de carácter internacional. la agencia trabaja para fortalecer los lazos familiares que se han debilitado como resultado de la migración forzada y los movimientos internacionales.

El SSI-EE.UU. aboga a favor de un rango amplio de hechos relacionados con los niños, los jóvenes y las familias, defendiendo las necesidades de los individuos y las familias en ambos niveles, micro y macro, incluyendo convenciones internacionales y leyes nacionales que proveen protección para los niños y las familias, especialmente a aquellos en migración forzada o voluntaria.

El SSI-EE.UU. provee consulta y entrenamiento sobre bases nacionales e internacionales a trabajadores sociales, abogados y a otros profesionales que estén trabajando para fortalecer a la familia. A través del trabajo con asociados globales, el SSI-EE.UU. publica artículos, estudios y reportes en revistas profesionales.

CONTENIDO

- 1 SUMARIO EJECUTIVO
- 2 INTRODUCCIÓN: NIÑOS DEJADOS ATRÁS
- 6 CONDICIONES PARA LOS NIÑOS, LOS JÓVENES Y LAS FAMILIAS
- 12 SIRVIENDO A LOS NIÑOS Y A LAS FAMILIA GUATEMALTECAS
- 16 MIGRACIÓN: LA SOLUCIÓN GUATEMALTECA
- 22 CONCLUSIONES Y MAYORES HALLAZGOS
- 24 NOTAS DE PIÉ DE PÁGINA



RESUMEN EJECUTIVO

La realidad de Guatemala se ha quedado muy atrás respecto a la promesa incluida en los Acuerdos de Paz de 1996 que terminaron con casi 40 décadas de conflicto armado. Los jóvenes de Guatemala están aguantando la mayor parte un fracaso por colocar los cimientos de una sociedad justa.

Un examen del SSI de las condiciones que deben enfrentar las nuevas generaciones de Guatemala, obtenidas de entrevistas con jóvenes y con funcionarios de agencias del gobierno, agencias de desarrollo multilateral y Organizaciones No Gubernamentales, concluyó que miles de niños y adolescentes deben criarse en gran medida solos. Algunos están tratando de emigrar, otros están viviendo en la calle. Los que no han perdido su familia se encuentran en gran parte abandonados por el sistema de servicios sociales del gobierno.

■ Los indicadores socioeconómicos confirman los grandes desafíos que enfrentan los Guatemaltecos, y la sombra proyectada sobre el futuro de sus jóvenes. Guatemala está colocada casi al fin de la escala socioeconómica del continente americano. El cincuenta y seis por ciento de su población está clasificada en la condición de pobre

■ Guatemala es demográficamente un país joven – el 44 por ciento de su población tiene menos de 15 años.

■ Los menores en las calles son la cara viviente de la crisis de los jóvenes de Guatemala. Miles de jóvenes, huérfanos o separados de su familia, duermen en edificios abandonados y áreas públicas. Las estadísticas oficiales muestran una población huérfana de 12.186, así como 3.520 menores en las calles (posiblemente muchos más sin contar), y se estima que 2.450 jóvenes trabajan en prostíbulos.

■ Con muy limitadas oportunidades en su propio país, los trabajadores Guatemaltecos están emigrando a los EE.UU. en números cada vez mayores. Las personas que emigran mantienen a su familia con el dinero que envían a su hogar – remesas que el año pasado se elevaron a \$1.600 millones, 7,5 por ciento del PBN (Producto Bruto Nacional).

■ La migración está poniendo enormes presiones en las ya tensionadas familias – especialmente en las mujeres y los jóvenes que quedan en el país. El miedo al abandono permanente por parte de los maridos es generalizado. Los jóvenes a menudo responden a la tensión teniendo un mal rendimiento en la escuela o abandonándola. En algunos casos, el abandonar la escuela puede ser también una reacción para recibir dólares del extranjero.

■ Los siglos de exclusión social y económica no han terminado para los Guatemaltecos que son de descendencia maya. La mayoría de los 200.000 muertos que se calcula hubo durante el conflicto armado de 1960 – 1996 eran civiles mayas.

■ Los migrantes de Guatemala y otras partes de América Central incluyen miles de menores – 4.896 de ellos fueron arrestados por las autoridades de inmigración de los EE.UU. en el 2001. Entre ellos había 751 Guatemaltecos. La tendencia de los jóvenes que emigran ha sido analizada muy poco. Pero, al menos algunos de los que realizan el peligroso y largo viaje, son jóvenes que buscan a un padre que emigró a los EE.UU.

■ El cumplimiento de las leyes del bienestar del menor, los Derechos del Menor de la Convención de las Naciones Unidas y La Convención de La Haya sobre la Protección del Menor y la Cooperación respecto a Adopciones entre países es escaso, si es que de alguna manera es visible.

■ Los servicios de protección y apoyo a la familia solo existen en una forma rudimentaria y lamentablemente carecen de fondos suficientes.

■ Los servicios sociales dirigidos específicamente a los migrantes son escasos, y consisten principalmente en albergues. En Guatemala no existen servicios diseñados para familias migrantes

■ Un quinto de los niños de Guatemala permanece fuera del sistema escolar de nivel primario, a pesar de un aumento en la inscripción durante la última década.

■ Un poco más de un tercio de los niños entre 7 – 14 años está trabajando dentro o fuera de la casa.

■ La ola de delitos que surge en Guatemala después de la guerra es especialmente peligrosa para los jóvenes, incluso para los más jóvenes de ellos.

■ La vida en los hogares refleja la historia plagada de violencia del país. La violencia entre miembros de la familia, la cual a menudo se extiende a los niños, es considerada como algo normal tanto por la sociedad como por el sistema judicial.

SECTION I

Introducción: Los Niños Dejados



LOS JÓVENES DE GUATEMALA ESTÁN PERDIENDO SU FUTURO. SE CRÍAN EN UN PAÍS DE VIDAS PERDIDAS Y ESPERANZAS FRACASADAS, Y HEREDAN EL LEGADO DE UN CONFLICTO ARMADO QUE DURÓ DESDE 1960 HASTA 1996, COBRANDO CIENTOS DE MILES DE VIDAS, Y HACIENDO AÑICOS A MILES DE FAMILIAS.

La violencia criminal, la corrupción de alto nivel y el estancamiento del progreso socioeconómico dominan la situación pos-guerra, que se inició con el sueño de que Guatemala podría convertirse en una sociedad equitativa y próspera.

La mayoría de los jóvenes de este país sufren de desnutrición, y su nivel de instrucción es insuficiente o directamente inexistente. Con frecuencia entran a la fuerza laboral tan solo unos años después de empezar a caminar. Hay miles que simplemente viven en la calle.

La situación es similar para los jóvenes de todas las regiones pobres de las Américas. Pero la crisis guatemalteca tiene una dimensión que en otros lugares es menos pronunciada: la marcada desintegración de la familia.

La actual crisis familiar se debe en parte a un conflicto más largo y más sangriento que las guerras civiles en otras partes, pero mayormente se debe al fracaso del gobierno - y a la estrategia que utilizan los Guatemaltecos en un intento de lograr para ellos y para sus hijos la oportunidad de salir adelante en la vida: la migración.

Son pocas las oportunidades para mejorar su futuro en su patria, y cientos de miles de Guatemaltecos están decididos a buscarse una mejor vida. Son cada vez más los que viajan a Estados Unidos, manteniendo a sus familias y mejorando sus comunidades con el dinero que envían de vuelta a su patria.

Este flujo de migrantes – al parecer no intimidados por las energéticas medidas aplicadas en la frontera sur de Estados Unidos particularmente a partir del 11 de septiembre – incluye a varios miles de niños cada año. Sin embargo, la mayoría de

los que migran son hombres jóvenes cuya razón para abandonar su tierra casi siempre incluye el propósito de poder proveer un futuro mejor a los hijos que están dejando atrás.

En Estados Unidos se tiende a incluir a los migrantes Guatemaltecos con el resto de la población migrante latina, que es, en su inmensa mayoría, mexicana. Pero en Guatemala, la tendencia migratoria finalmente comenzó a surgir como una cuestión pública.

Son tres los acontecimientos responsables de esta reacción. Primero, hacia fines de 2002, una guatemalteca maya de 17 años quien había entrado a Estados Unidos ilegalmente fue detenida en West Palm Beach, Florida y acusada de asesinato por supuestamente haber matado a su hijo recién nacido.¹ “Más allá del presunto asesinato, el gran pecado de Eulalia Miguel... es ser mujer, campesina, indígena, guatemalteca, analfabeta, ilegal, menor de edad e hija de un hogar desintegrado,” fue la opinión de un periodista publicada en uno de los periódicos más influyentes del país.²

Durante el transcurso del mismo año, la prensa guatemalteca empezó a divulgar datos sobre el aumento en las sumas de dinero enviados al país por los Guatemaltecos que trabajaban en Estados Unidos. A principios de este año se recibió la noticia de que la cifra para el año 2002 había aumentado sideralmente a \$ 1.500 millones en comparación con los \$ 584 millones registrados en 2001.³

Finalmente, en Marzo 2003, la muerte de un soldado de la infantería de marina estadounidense en Irak sacudió la atención pública en Guatemala. El joven infante de marina era un huérfano Guatemalteco que había pasado sus primeros años solo en las calles de su país. José Antonio Gutiérrez, de 28

años, fue a vivir a la calle al morir sus padres, y finalmente ingresó a la *Casa Alianza*, la rama latinoamericana del *Covenant House*. Ya hombre, no podía sobrevivir solo en su país con el sueldo mísero que ganaba con el trabajo semi-calificado que realizaba. Al igual que tantos otros, se marchó a Estados Unidos a diferencia de todos menos una muy pequeña minoría, pudo obtener la residencia legal allí – porque mintió con respecto a la edad para parecer más joven de lo que era. Como muestra de gratitud a Estados Unidos, más tarde ingresó en el Cuerpo de Infantería de Marina.⁴

La mayoría de los Guatemaltecos no pagan con sus vidas por marcharse a los Estados Unidos (si bien no se sabe con certeza cuántos mueren en el camino). Pero en otros aspectos, la tragedia de Gutiérrez refleja la de otros jóvenes Guatemaltecos: atrapados entre la falta de futuro en su patria y los peligros de salir de ella.

Este informe analiza los orígenes de la crisis que afecta a los jóvenes de Guatemala y las estrategias posibles para ayudarles a superarla.

1. El País, Su Gente y Sus Esperanzas

Guatemala tiene raíces en una de las grandes civilizaciones de las Américas. El reino maya vive aun hoy, a través de sus palacios y templos que en la actualidad constituyen tesoros arqueológicos. Hay veintiuna lenguas mayas que son el habla diaria de millones de Guatemaltecos; muchos de ellos también usan las telas bordadas que hacen de Guatemala un centro mundial para los coleccionistas de artesanías.

Aunque antigua, Guatemala es también llamativamente joven. Cuarenta y cuatro por ciento de la población tiene menos de quince años y la media de edad es de 18 años. A modo de comparación, la media de edad en Estados Unidos-Canadá es de 35,6 años; la media de edad para América Latina y el Caribe es de 24,4 años.⁵ Para Guatemala, una crisis social es por definición una crisis de la juventud.

Aproximadamente la mitad de la gente Guatemalteca se considera miembro de comunidades enraizadas en la cultura precolombina. Guatemala tiene un total de 11,2 millones de personas, y es el país más poblado de Centroamérica, con más de 42 veces más que los habitantes del país más pequeño de la región, Belice.⁶

La naturaleza bendijo a Guatemala con un paisaje bello y abundante: el altiplano cuya tierra volcánica rinde uno de los cafés más ricos del mundo, y regiones tropicales que flanquean el Pacífico y producen caña, algodón y plátanos. Pero la riqueza agrícola de un país con 22 provincias muy variadas (“departamentos”) no lleva a una diversidad económica acorde. La agricultura representa casi una cuarta parte de la economía – notablemente más que en otros países de América Latina y el Caribe. Guatemala está entre los más pobres de estos países.⁷

Los niños viven en condiciones tan horribles que cuando se les pregunta sobre sus esperanzas para el futuro, tanto ellos como los adultos que trabajan con ellos hablan de satisfacer las necesidades básicas.

“Educación, vivienda, alimento,” dice Daniel Roquel, un muchacho de 18 años que vive en la *Casa Alianza*. Roquel es uno de los casos que marcan el éxito del programa. Vive en una residencia para varias docenas de niños y jóvenes establecida por *Casa Alianza*, cerca de la ciudad de Antigua, y ahora comenzó la universidad, con planes de ser abogado.⁸

Mariana del Aguila, que dirige una alianza para la defensa de los niños – CIPRODENI: Coordinadora Institucional de Promoción de los Derechos de la Niñez – esperaba que se respetaran los derechos básicos de los niños de tener un hogar, cuidado médico y otras cosas básicas de esa índole, que los niños pudiesen ser criados con una familia, y que tuvieran la oportunidad de asistir a la escuela.⁹

Evelyn Mansilla, de 21 años, pudo seguir estudiando en la escuela gracias a una beca de “Fotokids,” una ONG pequeña que enseña fotografía a los niños con la condición de que no abandonen la escuela; ella también incluyó los estudios y el alimento entre sus deseos. Pero su lista empezaba con otro deseo: “La felicidad.”¹⁰

Quizás haya algunos deseos que sean demasiado significativos para hablar de ellos. El director de la residencia de niños varones en *Casa Alianza* relató lo que descubrió en una clase de dibujo dictada por un voluntario que pidió que los pequeños dibujaran lo que tenían en la mente. La mayoría dibujó una casa.¹¹

2. Antecedentes históricos

Quizás la naturaleza fue bondadosa con Guatemala; el hombre no lo fue. La primera de una serie de tragedias que duró quinientos años fue la conquista de España. Probablemente el convertirse en una posesión del Imperio Español, por sí solo, no hubiera sido el peor de los destinos. Pero Guatemala tuvo la mala suerte de ser invadida por un ejército cuyo comandante se destacaba – aún en comparación con los conquistadores de su época – por lo que un historiador moderno denomina una “carrera de indiferencia brutal hacia la vida humana.”¹²

El legado de Pedro de Alvarado aún perdura. Guatemala sigue siendo un país donde la vida es barata. Tiene la tasa más alta de homicidios en la región generalmente violenta de Centroamérica.¹³

Las más baratas de todas son las vidas de los miembros de la población maya – los descendientes de la gente subyugada por de Alvarado y sus hombres. En un país donde el estatus socioeconómico está estrechamente ligado a la expectativa de vida, 76 por ciento de los mayas de Guatemala son pobres (comparado con un 56 por ciento de la población en general).¹⁴

El contraste étnico se destaca aun más cuando se observa en el contexto del conflicto armado que atormentó a Guatemala durante la mayor parte de cuatro décadas. El conflicto empezó como una insurgencia de guerrilleros izquierdistas contra el gobierno dominado por los militares, con fuerte apoyo de Estados Unidos, que cerró el sistema política a cualquier organización fuera de las clases gobernantes tradicionales. El período más sangriento estuvo signado con masacres en las que se perdieron decenas de miles de vidas, en el territorio casi exclusivamente maya del altiplano occidental.¹⁵ En total, se calcula que murieron 200.000 personas durante el transcurso del conflicto que duró 36 años, la mayoría a manos del gobierno o de las fuerzas paramilitares.¹⁶

El conflicto convirtió a Guatemala en un paria internacional. Pero en 1996, Guatemala rompió de manera aparentemente decisiva con su pasado. Una serie de acuerdos de paz negociados con la ayuda de las Naciones Unidas pusieron fin a lo que era, hasta ese momento, el conflicto civil de más larga duración en Latinoamérica,* un conflicto en el que la matanza desenfrenada se vio acompañada de una represión claramente orientada cuyas tácticas incluían la “desaparición” y la tortura.¹⁷

Los tratados buscaban no sólo detener el combate, sino construir un cimiento para una nueva Guatemala, regida por la ley y dedicada a ofrecer a todos los ciudadanos las oportunidades de mejorar sus vidas. Los Acuerdos establecieron la base para lograr una infusión masiva de asistencia extranjera en forma de préstamos y becas, con programas evaluados en \$3.100 millones financiadas en su mayoría por Estados Unidos, los países de la UE, Japón y Canadá, además de la ONU y otras organizaciones multilaterales como el Banco Mundial.¹⁸

3. Las Condiciones Socioeconómicas y la Exclusión Étnica

Guatemala se sitúa muy bajo en cuanto a los indicadores básicos de desarrollo social y económico – no solo entre las naciones de Centroamérica, sino también entre todas las naciones de Latinoamérica y el Caribe. El país tiene una tasa de mortalidad infantil de 40 sobre cada 1.000 nacimientos vivos, superada sólo por las tasas de Haití y Bolivia. En Guatemala la tasa de mortalidad se acompaña de una muy alta tasa de fertilidad – con 5 hijos por mujer es la tasa más alta de la región, sólo un poco por debajo del promedio del continente africano, que es de 5,3.¹⁹

El porcentaje de niños Guatemaltecos de menos de cinco años con peso insuficiente – que incluye al 24 por ciento – coloca al país al mismo nivel que Namibia, Pakistán, Togo y Uganda.²⁰ Una de las consecuencias es que 44 por ciento de los niños Guatemaltecos con menos de cinco años sufre de crecimiento frenado por la desnutrición.

Entre los niños mayas, *el crecimiento frenado afecta a 57 por ciento de la población.*²¹ La desigualdad étnica es la línea de falla

que divide a la sociedad guatemalteca. Cualquiera sea la medida utilizada, los Guatemaltecos mayas sufren peor destino que sus compatriotas identificados culturalmente con la herencia y el patrimonio español de Guatemala. El modelo fijado por lo que el Banco Mundial clasifica como un “modelo excluyente de desarrollo” aún se mantiene. “Las expropiaciones masivas de tierras, el trabajo forzado y la exclusión del sistema educativo (como parte de una estrategia política más amplia), se orientaron todos a promover el crecimiento económico, pero a expensas de la exclusión y desventaja de la población indígena.”²² Tres cuartos de la población maya vive en la pobreza, en comparación con el 41 por ciento de la población *ladina*. En los seis departamentos que constituyen el altiplano del oeste, donde los mayas son mayoría, el PBI por cápita es la quinta parte del promedio nacional.²³

Considerando a Guatemala en general, otro resultado del alto nivel de fertilidad entre los habitantes del país es que sufre de una de las más altas “proporciones de dependencia” del mundo; esta cifra compara la cantidad de personas menores de 15 años y mayores de 65 años con el grupo de personas entre 15 y 64 años. La proporción de dependencia en Guatemala es de 0,9, apreciablemente más alta que la proporción latinoamericana/caribeña y la proporción mundial, cada una de las cuales alcanza 0,6.²⁴

En un país donde la mayoría de la gente fuese próspera, la proporción de dependencia no sería causa de preocupación. Pero la mayoría de los Guatemaltecos son pobres; 56% de la población vive debajo de la línea de pobreza y 16% en estado de indigencia. Además, la pobreza parece haber aumentado, si bien sólo ligeramente, desde el año 2000, como resultado de la caída en el crecimiento económico.²⁵

Sin embargo, el país como tal no es excepcionalmente pobre. El PBI es más de siete veces el de Nicaragua y tres veces el de Honduras. Y con un PBI por cápita de \$3.674, el país, visto en el contexto centroamericano, se coloca detrás de Costa Rica y Panamá, que son países mucho más pequeños y con sectores comerciales más desarrollados.²⁶ Un grupo de investigadores del Banco Mundial comentó que el nivel socioeconómico de Guatemala está por debajo de lo que debiera ser, considerando el PBI.²⁷

El problema es la forma en que se reparten los recursos. Cuando se aplica el “Índice Jun”- una medida estadística de la desigualdad, Guatemala figura no sólo detrás de los países más avanzados de Centroamérica, sino también detrás de Nigeria, Zambia y Swazilandia (Nicaragua, Honduras y Bolivia registran aun más desigualdad que Guatemala según este índice, pero en otros indicadores alcanzan cifras más altas).²⁸ El sector que se encuentra entre el 20 por ciento superior de la escala de ingresos en Guatemala es responsable del 54 por ciento de todo el consumo.²⁹

* Ahora fue superada por el conflicto colombiano, que comenzó en 1964, y que aun continúa.

4. Las Perspectivas Sociopolíticas

Tras los Acuerdos, un período inicial de progreso, sobre todo en la salud y la enseñanza, siguió al estancamiento. Sin embargo, pasados cinco años de los Acuerdos, tanto Guatemaltecos como extranjeros expresaban su consternación. “Los objetivos claves relacionados con el desarrollo... no se han cumplido, sobre todo los relacionados con temas de salud, educación y crecimiento económico, sin hablar de las reformas institucionales fundamentales,” fueron las palabras de una detallada “Evaluación de la pobreza” realizada por el Banco Mundial.³⁰

La Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Guatemala llegó a una conclusión aún más pesimista:

Aún persiste el panorama de discriminación étnica y de profundas desigualdades en la sociedad y la economía de Guatemala. La falta de voluntad política del Estado y la débil respuesta institucional han defraudado las expectativas de los Guatemaltecos en cuanto a las mejoras tangibles que se lograrían en su vida con el proceso de paz, además de la cesación del conflicto.³¹

Más significativo aún es que el fin del combate organizado no dejó a Guatemala con menos violencia. En base a las estadísticas obtenidas por investigadores Guatemaltecos y por el Programa del Desarrollo de la ONU, se realizó un estudio que indica que, con una proporción de 34 homicidios cada 100.000 habitantes, Guatemala es el país más violento de Centroamérica. La delincuencia está en franca escalada, incluso en áreas mayormente protegidas de la violencia durante la guerra. La conclusión: “Guatemala se ha transformado en un país notablemente más violento desde la finalización del conflicto interno armado.”³²

El narcotráfico está en auge. El tráfico de drogas se nutre en parte de la geografía: Guatemala se encuentra estratégicamente situada entre los países productores de cocaína y heroína al sur, y los compradores de drogas estadounidenses al norte. Pero hay acuerdo entre fuentes guatemaltecas y extranjeras,³³ con respecto a cuál es el motor que impulsa el comercio: la corrupción de

alto nivel. A principios de 2003, el Departamento del Estado quitó la certificación de Guatemala como aliada de confianza en la guerra contra las drogas (si bien no acompañó la medida con la suspensión de la ayuda económica que normalmente se aplica en estos casos).³⁴ Dos meses antes de la decisión, un alto funcionario de gobierno dejó claro que Estados Unidos consideraba que los integrantes de más alto nivel del gobierno guatemalteco eran cómplices en la actividad delictiva: “Algunos de los líderes de estas actividades [relacionadas con el narcotráfico] tienen lazos muy estrechos con los más altos niveles del gobierno e influyen regularmente en las decisiones...”³⁵

Guatemala también sirve de puente y destino para el tráfico de seres humanos, en su mayoría mujeres jóvenes de otras partes de Centroamérica. El comercio de niños, al igual que el comercio, a veces relacionado, de venta de bebés para la adopción en el extranjero, existe aparentemente en menor escala que el narcotráfico. Aún así, el daño social que reflejan y ocasionan no parece menos severo. En la región fronteriza con México, las adolescentes traficadas trabajan en un floreciente comercio del sexo. “Las chicas tienen entre 14 y 18 años, e incluso algunas sólo 12. Las chiquitas trabajan en las mismas condiciones que las adultas en esta actividad. Les obligan a trabajar en bares donde las manejan los dueños de los bares; algunas mujeres que trabajan en los bares perdieron a sus hijos y se sospecha que fueron vendidos por los dueños a los traficantes,” informó un Periodista Especial de las Naciones Unidas en 2000.³⁶

Con el atraso en el progreso social; y con el crecimiento del escepticismo hacia el gobierno, los expertos sobre Guatemala se hacen eco del tono pesimista que escuchan los visitantes de parte de la población en general. Un informe solicitado por el Ministerio de Relaciones Externas, que tuvo un papel clave en las negociaciones de paz, sugirió que la desesperación, la violencia y las diferencias de clase están cobrando fuerza entre la sociedad guatemalteca y que podrían combinarse y llegar a explotar en “nuevas sublevaciones armadas.”³⁷ En tono similar un grupo de investigadores estadounidenses concluyó que, a cinco años de los Acuerdos de Paz: “Aumenta cada vez más la probabilidad de que el futuro de Guatemala sea más como su pasado — lo cual sin duda implica una perspectiva sombría.”³⁸



SECTION II

Las Condiciones para los Niños, Jóvenes y Familias



1. Familias Asustadas y Destrozadas

Los 36 años de conflicto armado dividieron a miles de familias, y dejaron huellas en miles más. Cuando se firmaron los Acuerdos de Paz, se estimó que habían quedado 200.000 niños huérfanos.³⁹ En cuanto a los niños que murieron a causa de las hostilidades, nunca se sabrá con precisión la cifra exacta. Un informe exhaustivo realizado por la Comisión para el Esclarecimiento Histórico – que fue creado por los Acuerdos de Paz – concluyó que un 20 por ciento de las 23.213 víctimas del conflicto de quienes se sabe la edad eran niños y jóvenes de menos de 17 años. Pero aun se desconoce la información exacta acerca de la edad de la gran mayoría de las víctimas.

Específicamente, se estima que los niños y jóvenes constituyen el 20 por ciento de los que murieron por “ejecución arbitraria,” (una categoría que incluye las masacres) y el 60 por ciento de los que murieron durante los desalojamientos forzados de sus aldeas. La Comisión mencionó, sin dar cifras, casos de pequeños, algunos sobrevivientes de las masacres, que fueron llevados por los oficiales del ejército, en algunos casos para ser dados a familias de civiles, en otros para ser adoptados por los oficiales. “La lectura y el análisis cualitativo de las declaraciones dadas a la Comisión permite la afirmación de que la separación de los niños de sus familias fue generalizada, y que los niños no acompañados eran ‘ofrecidos’ a familias que no tenían hijos propios.”⁴⁰

No son difíciles de encontrar. “Mis padres murieron; los mataron los guerrilleros,”⁴¹ dice Jotita Morales, 18, que hace un tiempo vive en la Aldea SOS (la filial guatemalteca de Las Aldeas SOS para Niños, que se fundó en Europa tras la Segunda Guerra Mundial) en la Ciudad de Guatemala. Tenía tres años en ese momento; y la cuidó una pareja italiana hasta que la entregaron al SOS a los 12 años.⁴²

Los que murieron no fueron las únicas víctimas del conflicto. Los sobrevivientes se vieron afectados por trauma de guerra. Y

la sociedad entera perdió recursos que fueron utilizados para armas y soldados en vez de escuelas, hospitales y actividades económicamente productivas – agravando la desigualdad que fue una de las razones que dieron lugar al conflicto.

Durante la peor etapa de la campaña contra la subversión, entre 1980 y 85, el presupuesto militar aumentó a más del doble, de 9,3 por ciento hasta 21 por ciento de los gastos del gobierno, el presupuesto de salud se redujo de 11,4 por ciento a 7,3 por ciento de los gastos totales. “Los gastos militares en Guatemala tuvieron un efecto negativo en las importaciones, las exportaciones y el PBI durante los últimos 27 años,” concluyó en 1996 un economista especializado en gastos militares.⁴³

El modelo de fuertes gastos en lo militar persiste hasta la fecha. Tal como lo informaron las Naciones Unidas y los periódicos Guatemaltecos, las fuerzas armadas recibieron una serie de aumentos en el presupuesto durante el gobierno del Presidente Alfonso Portillo. Las agencias de servicios sociales recibieron pocos beneficios de este tipo y en algunos casos sus presupuestos fueron recortados.⁴⁴ En cuanto al ejército: “En el año 2001, el ejército gastó el doble de la cantidad aprobada por el Congreso; o sea, casi la misma cantidad que en 1995, cuando aún seguía el conflicto armado.”⁴⁵

Como muestra del nivel de participación del ejército en la sociedad civil, la agencia responsable de los programas de alimentación escolar es el Estado Mayor Presidencial.⁴⁶

2. La Educación

Se mejoró el sistema educativo en el período inmediatamente posterior a los Acuerdos, aumentando la cantidad de niños matriculados en la escuela primaria de 70 por ciento a 80 por ciento entre 1996 y 2000. Pero las necesidades educativas aún exceden enormemente lo que el Estado puede proveer, incluso con la ayuda recibida de fuentes internacionales. Entre los

niños de las comunidades mayas, 25 por ciento no concurren a la escuela primaria, comparado con 16 por ciento que no concurre entre los ladinos. Lo que constituye la barrera más importante para concurrir a la escuela es la pobreza. “Los gastos directos que implica asistir a la escuela son prohibitivamente altos, particularmente para los pobres,” dijo un estudio del Banco Mundial. Otro factor disuasivo en cuanto a la concurrencia escolar: el castigo corporal. Esto se mencionó como una “práctica común” en 9 de cada 10 escuelas rurales incluidas en una encuesta entre niños.⁴⁷

A nivel secundario, tan sólo 25 por ciento de la población a la que le corresponde por edad concurre a establecimientos educativos. Entre la población maya, sólo 14 por ciento de los jóvenes están matriculados. El porcentaje entre los ladinos es más del doble que entre los mayas, pero igualmente penoso: 32 por ciento.⁴⁸

Entre las niñas de las comunidades mayas, la enseñanza es aun más limitada. *Sesenta y dos por ciento de la población femenina indígena es analfabeta*. De cada ocho niñas que se matriculan en la escuela primaria, sólo una termina el primer grado.⁴⁹

El resultado más obvio de las insuficiencias del sistema educativo es que casi una tercera parte (31 por ciento) de los Guatemaltecos son analfabetos.⁵⁰ En *Casa Alianza*, la rama guatemalteca de *Covenant House*, por lo menos 40 por ciento de las muchachas y 30 por ciento de los muchachos que eligieron dejar la calle, al menos por un tiempo, e ingresar a las residencias de la organización no saben leer ni escribir. Entre la población de niños de la calle en general, hay aproximadamente un 65 por ciento que no saben leer ni escribir.⁵¹

3. Apoyo para las Familias

Las condiciones de vida para la gran mayoría de niños Guatemaltecos son tales que lo mejor que pueden esperar es ser adoptados por extranjeros – al menos ése es el punto de vista que se escucha con frecuencia en las esferas de los hombres de negocios.⁵²

Estas opiniones no se limitan a la parte superior de la escala socioeconómica. Un oficial de la Aldeas de Niños SOS – un programa residencial para huérfanos – dice que no es extraño recibir padres que piden entregar a un niño para participar en el programa, donde creen que el pequeño tendrá una vida mejor.⁵³ La idea de que las adopciones extranjeras son una solución para el problema de los niños de Guatemala es una indicación de la terrible desesperación que se crean con estas condiciones de vida. No hay mucha esperanza de encontrar soluciones que permitan que los niños se críen con sus propias familias en su propio país. Al margen de las cuestiones prácticas, la adopción tendría que ser una decisión personal; no se la puede contemplar como una política nacional de exportación de niños.

Dejando a un lado el simple hecho de la pobreza, el entorno mismo en el que viven la mayoría de los Guatemaltecos no conduce a una vida larga o a la unión familiar. El alcoholismo y el abuso físico son un hecho de todos los días, una parte de un ciclo de patología social alimentado por décadas de violencia y desesperación. Las investigaciones de especialistas son pocas, debido en gran parte a los peligros de hacer trabajo de campo en Guatemala durante y después de la Guerra. Pero en un proyecto de investigación a fondo llevado a cabo en nueve comunidades pobres en localidades rurales y urbanas, dos expertos (un antropólogo y un geógrafo), concluyeron en 2001 que “[los Guatemaltecos] percibían que la violencia alcanzaba todo el espectro de relaciones sociales entre las comunidades pobres urbanas, y que el nexo crítico eran los hogares y las familias.”⁵⁴

La investigación confirmó las observaciones anecdóticas de los niños de la calle y de los que trabajan con ellos. En su experiencia, la violencia y la destrucción dentro de las familias son cosa de todos los días. “Me fui a la calle a los 10 años cuando murieron mis padres,” dijo una jovencita de 18 años, sin que pareciera afectarle demasiado, la mañana en que tuvo que ingresar en *Casa Alianza* porque estaba demasiado enferma para estar sola. “Bebían mucho.” Se omite el nombre de la joven porque sufre de SIDA.⁵⁵

Las investigaciones patrocinadas por la ONU confirmaron una observación anecdótica común – que la violencia dentro de las familias es una de las principales razones por la que miles de niños terminan viviendo en la calle, o pasando la mayor parte de su tiempo allí. “Su confianza dentro del hogar se ve severamente deteriorada por la violencia, y los niños y jóvenes pasan largos horas en la calle con sus amigos.”⁵⁶

La respuesta de parte de los servicios sociales y judiciales es rudimentaria. Se requiere una orden del juez para retirar a un niño de un entorno peligroso. Pero los profesionales en servicios sociales aseguran que la gran mayoría de los casos de maltrato y abuso nunca llegan a las autoridades, porque los ciudadanos son reacios a presentar una denuncia, excepto en los casos más extremos.⁵⁷

A la vez, el Tribunal de Menores no tiene dinero para pagar la investigación de la mayoría de las denuncias presentadas en áreas fuera de las capitales de departamentos. Una investigación es el primer paso hacia una orden del juez que, por ejemplo, mandaría a un niño sometido a abusos a una casa pública o privada de protección al menor.

En uno de los principales departamentos del país, cada trabajador social del Tribunal de Menores tiene un presupuesto por viáticos de 75 quetzales – unos \$10 aproximadamente – al mes. ¿Cuántos viajes se podrían solventar con esto? Un boleto de ida y vuelta para el autobús entre la capital del departamento hasta un pueblo a aproximadamente 30 millas de distancia cuesta 50 quetzales. Los trabajadores sociales pueden pedir

transporte a la Policía Civil Nacional, pero la policía con frecuencia no tiene el dinero suficiente para pagar la gasolina, y algunos de los autos que utilizan no están en condiciones de salir de la ciudad. El resultado es que los casos que llegan al tribunal normalmente surgen a raíz de una emergencia – por ejemplo, ante la internación de un niño en un hospital.⁵⁸

Las respuestas que normalmente reciben las denuncias tampoco alentarían a los ciudadanos a presentar más denuncias. Un análisis detallado de los archivos de los Tribunales Familiares por casos de abuso conyugal encabezado por un investigador de la Misión de Verificación de la ONU llegó a la conclusión de que el juez normalmente apoya al cónyuge que comete el abuso. En un caso presentado en 1999, una mujer golpeada por su esposo solicitó que se le impidiera tener la custodia de sus hijos y visitarlos. “El juez, al emitir sentencia... decretó sólo, según la fórmula estándar, que ‘el agresor se abstenga de maltrato por palabra y hecho.’”⁵⁹ En otro caso, un juez omitió solicitar exámenes médicos – los cuales llevarían a cargos penales – después de que un hombre fue acusado de golpear a su esposa e hijas con una cadena y un cinturón.

El abuso doméstico “se considera como un hecho más de la vida, uno que la sociedad Guatemalteca ha llegado a aceptar como relativamente legítimo,” concluyó el investigador.⁶⁰

Los activistas de derechos humanos Guatemaltecos informan que los niños se encuentran entre los objetos de la violencia en el hogar. “El abuso de niños es una práctica social común en Guatemala,” informó la Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala en 2001, si bien concedió que existe poca información con respecto a este tema.⁶¹

La ausencia casi total de consejería familiar y servicios terapéuticos semejantes hace que la mayoría de los esfuerzos por traer los niños de la calle de vuelta a sus hogares fracasen porque por lo general los programas de reintegración trabajan sólo con los niños de la calle, y no con sus familias.⁶²

4. Trabajo de Menores

La legislación guatemalteca establece que la edad mínima para comenzar a trabajar es de 14 años.⁶³ Sin embargo, Guatemala ratificó la “Convención sobre la Edad Mínima” de 1973, de alcance internacional, que define la edad mínima para empezar a trabajar en 14 años, y en 18 años para un trabajo que pueda ser peligroso para “la salud, la seguridad o la moral.”⁶⁴

Estos límites de edad existen solamente en los papeles. La realidad se refleja en los informes oficiales de desempleo y subempleo de la Institución Nacional de Estadísticas; allí la categoría de edad más baja para la población de trabajadores es de 10 años.⁶⁵ Según las estadísticas más recientes, 34% de los niños entre los 7 y 14 años estaban trabajando en tareas afuera del hogar o dentro de su propia casa – un aumento significativo

con respecto al 29 por ciento identificado en el censo de 1994. La existencia de dos bases de datos no totalmente compatibles – uno basado en una edad mínima de 10, el otro en una edad mínima de 14 – complica la preparación de informes con estadísticas, pero no oculta el hecho fundamental de que el trabajo de menores está profundamente arraigado en la estructura de la economía guatemalteca.

Estos niños no sólo no están recibiendo una educación escolar, sino que están arriesgando sus vidas. Se estima que 80 por ciento de los accidentes de trabajo se relacionan a jóvenes de entre 15 y 18 años, quienes no recibieron capacitación en seguridad.⁶⁶

El trabajo de menores está tan enraizada en la vida de los Guatemaltecos que incluso para un proyecto pequeño en 1998-2000 realizado por el Programa para la Erradicación del Trabajo de Menores (PETM) perteneciente a la Organización Internacional del Trabajo fue necesario obtener la colaboración de cinco entidades gubernamentales – inclusive el ejército – además del apoyo de empresas privadas. El objetivo del proyecto era mejorar la vida de los niños que estaban trabajando siete días a la semana con la pesada y peligrosa tarea de romper piedras para hacer ripio en el Departamento de Retalhuleu. La puesta en marcha del proyecto requería coordinar las actividades con: autoridades municipales, la oficina del gobernador de Retalhuleu, funcionarios de la base del ejército departamental, y los ministerios de educación y agricultura. La Cámara de Comercio y varias empresas privadas también aceptaron participar, informó el PETM.⁶⁷

En comparación con la escala de participación oficial y privada necesaria para permitir el lanzamiento del proyecto, la cantidad de niños y familias que se vieron beneficiados fue pequeña. Cuando finalizó el proyecto, se habían matriculado 244 niños de ambos sexos en la escuela, y había 120 de ellos que ya no trabajaban rompiendo piedras. Y el PETM colaboró en la creación de un sindicato de pedreros y de una cooperativa para la producción de ripio. La cooperativa formada por nueve familias sacó un préstamo para comprar una máquina para procesar las piedras, eliminándose así la necesidad de hacer trabajar a los niños.⁶⁸

PETM tenía conciencia de la enorme dimensión de la población de trabajadores menores. La organización describió el proyecto como un “primer paso” diseñado para reunir información acerca del trabajo de menores y las posibles alternativas.⁶⁹ Mientras tanto, hubo otras ONG que también lanzaron programas de pequeña escala, pero creativos, para los trabajadores menores.

“No hay manera,” contestó José Alberto Gutiérrez, de 16 años, cuando se le preguntó si hubiera podido obtener una educación escolar sin la ayuda de una pequeña ONG, PENNAT (Programa Educativo del Niño, Niña y Adolescente Trabajador), que organiza clases en mercados públicos en la

Ciudad de Guatemala. Él ayuda a mantener un puesto familiar de venta de jugos de fruta, la juguería El Divino Maestro, en el Mercado Central de la Ciudad de Guatemala. Después de egresar de la escuela primaria gracias a PENNAT, Gutiérrez continuó con sus estudios y tiene planes de ser contador.⁷⁰

Al igual que Gutiérrez, hay miles de niños en toda Guatemala que trabajan en o cerca de los mercados. Si han de obtener algún tipo de educación formal, la escuela tiene que venir a ellos. “Vendo lápices de cera en la calle,” dice Alberto Baten Cuyn, un niño de ocho años que estaba pasando parte de la tarde, junto con otros doce niños inquietos, en una clase montada en un viejo almacén en el Terminal, un mercado mayorista y minorista de la Ciudad de Guatemala, el más grande del país. “Mi mamá vende arroz con leche, plátanos y melocotones, mi papá descarga camiones.”⁷¹

Las conversaciones con los demás padres destacan aun más la necesidad de dar clases en el lugar de trabajo – los padres no están en posición de enseñar a sus hijos. “Yo no sé leer ni escribir,” dice Isabel Higinia de Lobos, nativa de la aldea de San Antonio Ilotenango en el Departamento Quiché quien tiene un puesto de papas en el Terminal. Tres de sus cinco hijos están en la escuela del PENNAT, y no tendrían otra oportunidad para recibir educación escolar si no fuera por la ONG.⁷²

5. Los niños de la calle

Los niños que hacen de la calle su hogar son la cara colectiva de la crisis entre la juventud guatemalteca. Por su mera visibilidad llaman más la atención que los demás sectores de la población joven. Y sin embargo, se ignora la información más básica, como cuántos niños viven en la calle. La última cuenta oficial – 3.520 – data del censo nacional de 1998.⁷³ Bruce Harris, director regional de la *Casa Alianza*, que vivió y trabajó en Guatemala, calcula que son alrededor de 10.000, pero añade, “Nadie sabe con seguridad.”⁷⁴

La oficina de derechos humanos del Arzobispado de la Ciudad de Guatemala supone que la población de huérfanos provenientes de la guerra aumenta la cantidad de niños en la calle.⁷⁵ No hay datos que apoyen esta conclusión, si bien es creíble. Cualquiera fuera el caso, es probable que el bajo nivel de gasto social que acompañó el conflicto sí haya contribuido a crear las condiciones que llevan a los niños a las calles.

Los niños de la calle tienden a reunirse en grupos, compartiendo un área de dormir – las ruinas de un edificio abandonado, un techo, la plataforma acústica para la orquesta en la plaza principal de la Ciudad de Guatemala – y quizás comida, drogas y dinero.

Estos niños son el producto de uno de los males de la sociedad guatemalteca – la desintegración familiar – y objeto de otro: la violencia que afecta al país a todo nivel.

Oscar García López tenía 11 años. A esta edad, debía estar en la escuela primaria, pero hacía unos tres años que vivía en la calle. Pasó cuatro meses en *Casa Alianza* el año pasado, y se fue en octubre. Al igual que prácticamente la mitad de los residentes del programa, la llamada de la calle fue demasiado fuerte para resistir. García hacía changas en *el Terminal*. Dormía en un techado cercano.

El 5 de febrero de 2003 encontraron su cadáver en el área, envuelto en una bolsa de arpillera con una bala en la cabeza. A través de una autopsia se determinó que el balazo en realidad era el golpe de gracia – Oscar había sido estrangulado.

El asesinato no tenía una explicación obvia. Uno de los amigos de Oscar comentó al personal de *Casa Alianza* que a los dos les gustaba jugar a ser pandilleros. En base a este relato se consideró la posibilidad de que hubiera sido una pandilla de verdad que lo había matado. Otra posibilidad era un escuadrón de vigilantes que ya habían matado o herido a otros niños de la calle en los últimos tiempos.⁷⁶

Después de un servicio funerario en la cafetería del edificio de *Casa Alianza* en la Ciudad de Guatemala, lo enterraron al lado de Casa Alianza junto con 28 otros niños de la calle asesinados a quienes nadie sino esta organización podía ofrecer un sitio para su descanso final.

“Dicen que los niños de la calle son una mancha en la sociedad,” dijo Marcela Paz, de 22 años, en el entierro de Oscar, leyendo con voz temblorosa de un cuaderno. “Pero la sociedad no quiere darse cuenta de que son las víctimas de la falta de interés de nuestro gobierno y de una parte de la sociedad.”⁷⁷

El asesinato de Oscar no fue un evento aislado. El año pasado, 465 personas con menos de 23 años fueron muertos en la capital. En 2001, la cantidad de víctimas fue de 203.⁷⁸

Los asesinatos e intentos de asesinato de jóvenes, vistos por muchos como delincuentes sin cura, comúnmente se ven como parte de un modelo deliberadamente previsto. Esta percepción se pone en palabras con el término, “limpieza social.”⁷⁹ Con respecto a esta teoría sostenida por muchos, un experto extranjero en derechos humanos propuso la teoría de que eran los comerciantes y residentes de las calles donde suelen reunirse los niños de la calle que pagan a matones para hostigarlos o matarlos.⁸⁰

También se sugirió otra posibilidad, que podría funcionar en paralelo con el modelo mencionado arriba. Según fuentes que hablaron con investigadores del ente de Vigía de Derechos Humanos, *Human Rights Watch*, en 1996, algunos niños de la calle trabajaban con los narco-traficantes y ladrones de autos, que mataban a estos jóvenes cómplices cuando sabían demasiado o les traían otros tipos de problemas.⁸¹

No se realizaron investigaciones detalladas de los asesinatos de los niños de la calle en años recientes, según *Casa Alianza*, que hace tiempo está bregando por lograr una respuesta de las fuerzas policiales ante los asesinatos de jóvenes. En 1996, los asesinatos de niños de la calle llevaron a dos cargos judiciales contra tres guardias de seguridad privada por matar a dos muchachos de la calle en episodios separados; se condenó a dos policías por haber hecho desaparecer a uno de los cuerpos. En 1997, un empleado civil del ejército fue condenado por matar a un adolescente de la calle de 18 años.⁸² Desde entonces, según *Casa Alianza*, nadie recibió una acusación formal por matar a un menor.

En marzo de 2003, *Casa Alianza* solicitó que la Comisión Interamericana de Derechos Humanos asignara un reportero especial para investigar los asesinatos de menores en Guatemala y en otros países Centroamericanos.⁸³ Se había establecido un precedente para esto en el año 2000, cuando la organización solicitó a las Naciones Unidas que realizara una tarea similar en Honduras.⁸⁴ El informe final presentado en 2002 por Asma Jahangir, la periodista especialmente designada a la tarea, reforzó la opinión de que los asesinatos de gente joven habían llegado a un nivel de crisis.

Entre 1998 y 2000, fueron asesinados 606 hondureños menores de 22 años; 368 de los mismos tenían menos de 18 años. La teoría de una campaña de “limpieza social” se difundió tanto en Honduras como en Guatemala. Jahangir, sin aceptar explícitamente este punto de vista, se hizo eco de la opinión pública al escribir que una de las razones por las que la violencia continúa es que el gobierno hondureño no castigó las violaciones de los derechos humanos cometidas por la policía. Añadió: “Tampoco fueron detenidos los grupos de poder sospechados de haber estado involucrados en este tipo de delito, ni recibieron una señal de las autoridades de que no pueden recurrir al asesinato con el pretexto de intentar crear un entorno para la recuperación económica.”⁸⁵

En Guatemala, el peligro creado por las matanzas y los intentos de asesinato no vació las calles de los niños que viven allí.

Henry Giovanni Álvarez Jiménez, un muchacho larguirucho de 19 años, se encontraba parado con unos amigos alrededor de las 11 de la noche a mediados de octubre de 2002 afuera de un terreno baldío en el centro de la Ciudad de Guatemala. Vivía allí con un grupo de amigos en las ruinas de un edificio. De pronto apareció una motocicleta que se acercaba por la calle; al pasar al lado de los muchachos, un hombre sentado en el asiento de atrás abrió fuego contra ellos con un arma automática. Álvarez Jiménez aún tiene una cicatriz en el torso: milagrosamente, la bala no le entró al corazón ni a los pulmones.

Álvarez, uno de los que abandonaron la *Casa Alianza*, dice que hace cinco años que vive en la calle, desde que el padre policía fue muerto mientras trabajaba y la madre se juntó con un hombre que no se llevaba con sus hijos.⁸⁶

Este enfrentamiento con la muerte pareció convencer a Álvarez de la necesidad de abandonar la calle. Su experiencia anterior con la *Casa Alianza* le había quitado el interés en este programa, por lo que uno de los empleados de *Casa Alianza* que trabaja en la calle le convenció de entrar a otra institución privada para chicos de la calle. Pero camino al establecimiento en una camioneta que pertenecía a *Casa Alianza*, Álvarez se bajó del vehículo cuando se detuvo en un semáforo sin decir palabra.⁸⁷

“Callejización” es la palabra que utilizan los que trabajan con los niños de la calle para definir esa atracción por la vida en las calles, y que puede dominar todo intento de ofrecer a estos niños la oportunidad de vivir de modo diferente.

En un día soleado con mucho viento en la pequeña Plaza Berlín, en la Ciudad de Guatemala, Wellington Omar Tello Martínez, en ese momento coordinador de los “maestros de la calle” pertenecientes a la *Casa Alianza*, pasó más de 30 minutos intentando razonar con un chico de 14 años llamado Uriel, quien no dejaba de aspirar los vapores de un pequeño frasco de pegamento que se llevaba a la nariz una y otra vez.

En un intento por lograr comunicación con Uriel, que no respondía a las palabras, Tello pasó unos minutos ayudándole a hacer volar un barrilete que había encontrado. Uriel le hizo una cola con un pedazo de papel de diario – usando su pegamento para encolarlo. El intervalo idílico terminó bruscamente. De repente, Uriel bajó el barrilete, le arrancó la cuerda, y lo despedazó a patadas, sin dejar de llevarse el frasco de pegamento a la nariz. Al despedirse, Tello le animó a reconsiderar la posibilidad de entrar en la *Casa Alianza*. “Piénsalo – pero sin el pegamento.”⁸⁸

Entre los jóvenes que ingresan en el programa residencial de *Casa Alianza*, aproximadamente la mitad vuelven a la calle dentro de pocos meses. El problema de la cantidad de chicos que abandonan el programa llevó a que el personal considerara la posibilidad de solicitar autorización del gobierno para dejar confinados a los niños que ingresan durante lo primeros 60 a 90 días. En las palabras de Bruce Harris:

“Estamos pensando cada vez mas que los chicos menores de 13 ó 14 años realmente necesitan un centro cerrado donde acepten quedarse durante dos o tres meses. Vemos chicos en la calle todos los días aspirando pegamento y no podemos llegar a ellos. Hay un momento en que estos chicos tienen que estar en un programa del cual ellos no puedan escapar... Esto genera toda una diversidad de debate interesante en cuanto a los derechos de los niños; los chicos en general quieren dejar las drogas. Hay un período en que se despiertan y se puede tener una charla aceptable con ellos; creo que se les podría hacer firmar un acuerdo donde acepten quedarse en el centro incluso si después de unas semanas se quieren ir. De lo contrario no creo que podamos hacer mucho más.”⁸⁹



SECTION III

Sirviendo a los Niños Guatemaltecos y a sus Familias



1. La Población Necesitada

La población de niños y jóvenes carentes incluye:

- 12.186 huérfanos menores de 15 años entre 1998 y 99, las cifras más recientes disponibles.⁹⁰
- 3.520 jóvenes – quizás hasta 10.000 – viviendo en la calle.
- 2.450 jovencitas explotadas como prostitutas en los burdeles de la Ciudad de Guatemala y Tecún Umán, un pueblo en la frontera de México. Esta cifra es una estimación de la policía para 1999. La policía estimaba que había 600 burdeles tan sólo en la Ciudad de Guatemala.⁹¹
- Una cantidad desconocida de niños que viven en hogares sin padre – cifra que no incluiría a todos los niños separados de sus padres por períodos largos debido a que están trabajando en los Estados Unidos. Se puede obtener una idea aproximada de la magnitud de este problema en base a las siguientes estadísticas, las más recientes disponibles: 20,5 por ciento de los hogares Guatemaltecos están a cargo de mujeres, según un estudio realizado en 1999; la cantidad de hogares en estas condiciones era 1,6 millones, según el censo de 1994 (no se habían divulgado las cifras obtenidas en el censo de 2002 al momento de publicación de este artículo). Por ende, hay unos 328.000 hogares a cargo de mujeres. El tamaño promedio de un hogar a cargo de una mujer es de 4,4 personas – lo que implica que hay unos 1,4 millones de mujeres y niños dentro de esta categoría vulnerable.⁹²

Estos grupos de jóvenes forman categorías dentro de una población mucho más grande de niños cuyas condiciones justificarían su inclusión en los servicios sociales y educativos según cualquier norma internacional. El director guatemalteco de una agencia de desarrollo dijo que es prácticamente imposible definir quiénes son los miembros más vulnerables de la sociedad guatemalteca. La realidad, dijo, es que hay unos 3

millones (más de la mitad de los cuales tienen 15 años o menos) que están en una situación vulnerable.⁹³

2. La Legislación

Guatemala ratificó los dos tratados internacionales claves sobre el tratamiento legal de los niños – *La Convención de los Derechos del Niño de 1989*, y *la Convención de la Haya sobre la Protección del Niño y la Cooperación con Respecto a la Adopción entre Países de 1993*. Sin embargo, hasta la fecha hubo dos proyectos de ley tendientes a armonizar la ley guatemalteca con estos tratados que no lograron obtener aprobación definitiva del Congreso. (La oficina del Abogado General de Guatemala, que ejerce la autoridad final sobre las autoridades, anunció en marzo que aplicaría la Convención de la Haya para todas las adopciones cuyos papeles iniciales fueran presentados después del 5 de marzo de 2003. No se anunciaron de inmediato nuevos procedimientos consistentes con la Convención).⁹⁴

De los dos proyectos de ley, el nuevo Código de Niños propuesto recibió indudablemente más atención. El “Código de Menores” de 1979, que sería reemplazado por la nueva legislación, no distingue entre los niños que requieren protección o supervisión y los acusados de delitos; todos se consideran culpables de “conducta irregular.”⁹⁵

Los miembros de la comunidad de los ONG debaten si la aprobación del Código haría una diferencia apreciable.⁹⁶ Aparte del debate con respecto a si la creación de una nueva categoría legal para los niños que necesitan protección mejoraría la manera en que se trata a los jóvenes, la forma en que lo está manejando el Congreso demuestra los obstáculos que debe enfrentar un intento de reforma legal – aun en el caso de haber sido aprobada oficialmente por Guatemala en un foro internacional.

Durante el debate inicial en el Congreso, en 1996, el movimiento evangélico cristiano inició una campaña contra la

aprobación del Código, con el argumento de que apoyaba los derechos de los homosexuales y limitaría la autoridad de los padres sobre sus propios hijos.⁹⁷ Las iglesias evangélicas protestantes representan una fuerza social en Guatemala, aglutinando estimadamente al 40 por ciento de la población.⁹⁸ Tan importante como la cantidad de adherentes es el hecho de que el presidente del Congreso (equivalente al orador de la Cámara), Efraín Ríos Montt, es ministro de la iglesia “El Verbo.” (Ríos Montt, un general retirado, estuvo a cargo del gobierno durante casi dos años después de liderar un golpe militar en 1982; la fase más sangrienta de la campaña contra la subversión ocurrió durante su mandato).

El conflicto entre la comunidad de defensa de los niños y el cabildeo evangélico llevó a negociaciones mediadas por la UNICEF. Éstas llevaron a una versión del Código que, aparentemente, satisfacía a ambas partes. El Congreso entonces aprobó el Código, pero sin una fecha de vigencia. A la larga, se aprobó una nueva versión que supuestamente entraría en vigencia en noviembre de 2003.⁹⁹

Uno de los abogados defensores del principal grupo de cabildeo a favor del Código, CIPRODENI dijo que, según la Constitución de Guatemala, la Convención era la ley del país no obstante lo que hiciera el Congreso. Algunos jueces, dijo, tomaron decisiones en base a la Convención. Pero mayormente, el Código, desde el punto de vista práctico, era palabra muerta.¹⁰⁰

A la presión de las ONG dentro de Guatemala se sumaban las peticiones del extranjero. El Comité para los Derechos del Niño perteneciente a las Naciones Unidas notó en el año 2001 que sentía “profunda preocupación” por la postergación de una fecha de vigencia para la legislación. Sin embargo, no se avanzó con la legislación.¹⁰¹

Al principios del año 2003, un congresal de renombre se comunicó con las fuerzas a favor del Código y solicitó algunos cambios que facilitarían la aprobación del Código con una fecha de vigencia inmediata. Se hicieron los cambios, pero hasta fines de abril la legislación aún no había sido sancionada.¹⁰²

Aun menos éxito se logró con respecto a la legislación que pondría en vigencia la Convención de la Haya en materia de adopciones. Éste es un asunto sensible en Guatemala, uno de los lugares del mundo más utilizados para la adopción extranjera. La razón es que prácticamente no existe la supervisión judicial.

Tampoco existen las garantías más elementales en cuanto a los derechos de padres e hijos. Una mujer joven que vive en la calle contó la forma en que le habían robado dos bebés, con aproximadamente un año de diferencia, en el Parque Central en plena Ciudad de Guatemala. Llevando en brazos a su hijo más reciente, de tres meses, la joven dijo que la policía y los fiscales no habían hecho nada por encontrar a sus hijos. El personal de la *Casa Alianza*, que estuvo en contacto con la mujer durante el

período en cuestión, confirmó que los bebés habían desaparecido durante el período que ella especificó.¹⁰³

No podemos saber exactamente qué pasó con estos bebés desaparecidos. Obviamente no se buscaba el pago de un rescate, dada la indigencia de la madre. Queda igualmente claro que los traficantes de adopción tienen la libertad de adjudicar los bebés que les llegan de distintas maneras. Según un estudio solicitado por la UNICEF y realizado pro ILPEC (Instituto Latinoamericano Para la Educación y la Comunicación), la rama guatemalteca del Servicio Social Internacional, las adopciones básicamente no tienen reglamentación. El proceso de adopción que eligen mayormente los extranjeros (quienes constituyen la mayoría de los padres adoptivos) no requiere que un juez dicte una sentencia final de adopción. La decisión por lo general queda totalmente en manos de un notario (en Latinoamérica, los notarios son abogados). Los investigadores hallaron que, en la mayoría de los casos, un único abogado hacía las veces de notario y abogado para los futuros padres adoptivos. En cuanto a las madres biológicas, en una búsqueda que intentaba hallar a 16 mujeres cuyos nombres figuraban en los archivos de los juzgados de varios departamentos provinciales se identificó sólo a dos cuyas direcciones estaban correctas. En el resto de los casos, las madres nunca habían vivido en las residencias registradas, o las direcciones no existían en los absoluto. “La fragilidad de la actual legislación en Guatemala ha hecho de la adopción un “negocio” que se rige por las leyes de oferta y demanda... [M]adres, intermediarios, custodios, traductores, abogados, agencias de adopción, y algunas casas donde se cuida temporalmente a los niños. Particularmente preocupante es la presencia de intermediarios o “tomadores” que buscan a las mujeres embarazadas y les ofrecen dinero por los bebés, luego localizan a un tutor para el bebé además de los abogados.”¹⁰⁴

En un informe del Periodista Especial de la ONU sobre la Venta de Niños, la Prostitución de Niños, y la Pornografía Infantil se presentaron hallazgos similares, concluyendo que: “Rara vez se considera lo que más conviene para el niño dado en adopción en todo este proceso. En la mayoría de los acuerdos los padres biológicos no tienen nada que ver con la decisión de quiénes serán los padres adoptivos del niño... [L]a adopción se convierte en una mera transacción comercial.”¹⁰⁵

El informe del ILPEC no busca abolir la adopción, sino hacer que el procedimiento se realice según la Convención de la Haya que busca garantizar la protección de los derechos de los niños y de los padres biológicos. El hecho de que el Congreso no haya hecho aplicar la Convención de la Haya es, efectivamente, una forma de mantener un sistema que beneficia a los abogados que controlan el proceso de adopción.¹⁰⁶ Como en el caso del Código de Niños, la ONU tomó cartas en el asunto, expresando su “profunda preocupación,” y gestionando la suspensión de las adopciones hasta tanto se estableciera un sistema aceptable de reglamentación.

3. Servicios y programas

Las conclusiones de la *Evaluación de la pobreza en Guatemala* publicada por el Banco Mundial ofrecen una idea básica del sistema de servicio social del país: “Guatemala no cuenta con una red social integral, y sus numerosos programas se encuentran diseminados entre una diversidad de agencias, con responsabilidades institucionales cambiantes, duplicación de tareas, brechas infranqueables, y beneficios frecuentemente regresivos.”¹⁰⁸

Entre la desorganización administrativa y la falta de fondos, los que sufren son los servicios. Un ejemplo: el departamento de Bienestar Social no pudo llevar a cabo sus planes de abrir un centro residencial para unas 50 chicas que habían sido sexualmente explotados en los burdeles en la zona de Tecún Umán, en la frontera con México. Se había elegido un antiguo hogar para niños, que era propiedad del gobierno, pero el Departamento no pudo reunir los \$50.000 necesarios para rehabilitarlo, reparar las ventanas rotas y solucionar los problemas de las instalaciones sanitarias y la electricidad.¹⁰⁹

Los programas de las ONG, por otra parte, reflejan una variedad de estrategias innovadoras. Pero el sector de las ONG no está en posición de reemplazar a los servicios del gobierno en un país de más de 11 millones de personas.

Se estima que unas 50 ONG están llevando a cabo proyectos orientados hacia la juventud.¹¹⁰ Pero esta cifra no incluye las pequeñas actividades a nivel comunitario en el interior. Tampoco se incluyen los diversos programas que abarcan componentes juveniles. No existe un registro o autoridad coordinadora para las muchas ONG que funcionan en Guatemala. La necesidad de contar con un inventario es obvia tanto para los que visitan Guatemala como para los Guatemaltecos y extranjeros que trabajan en el país.

4. Las iniciativas de planificación

Paradójicamente, si bien a nivel nacional no se establecieron programas integrales, los miembros del gobierno y del sector de las ONG dedicaron considerable energía a la evaluación de las necesidades como también a la planificación de la manera de entregar los servicios. Se cuenta con una infraestructura intelectual, para el beneficio de cualquier organización que llega a Guatemala.

ENTRE LAS INICIATIVAS SE INCLUYEN:

1) *El Plan Nacional de Acción para los Niños de la Calle*— desarrollado en el año 2000 por las distintas partes interesadas, incluyendo el departamento de Bienestar Social y la Comisión Presidencial de los Derechos Humanos. Las participantes interesadas de las ONG se agruparon en el Foro de Protección a la Niñez y Juventud de la Calle. El ímpetu detrás del proyecto provino de la agencia alemana de asistencia GTZ

(*Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit*— Sociedad de Cooperación Técnica).

Las recomendaciones del plan incluyen las siguientes medidas:

- * Preparar un bosquejo de todas las organizaciones públicas y privadas que trabajan con los niños de la calle, y realizar un censo nacional de esos niños de la calle;
- * Llevar a cabo una campaña de creación de conciencia para aumentar el nivel de conocimiento con respecto a lo que lleva a los niños a la calle, y las condiciones con las que se encuentran una vez allí;
- * Identificar las leyes y normas existentes, y la preparación de nueva legislación que promueva la prevención del abuso y la prostitución de los niños, el establecimiento de un tratamiento contra drogas y una capacitación vocacional — todos orientados hacia luchar contra la propagación del problema de los niños de la calle y reintegrar a los niños de la calle a la sociedad;
- * Crear entornos en que los niños de la calle puedan hablar de sus necesidades y planes;
- * Desarrollar un programa para reducir el contagio de las enfermedades de transmisión sexual entre los niños de la calle, que constituyen una población de alto riesgo, tanto en lo que hace a la infección como al contagio de estas enfermedades;
- * Desarrollar normas para la evaluación de todos los programas orientados a los niños de la calle, y ofrecer capacitación integral estandarizada a todo el personal que trabaja con los niños de la calle;
- * Establecer casas de rehabilitación temporal manejados por el gobierno para los niños de la calle que no estén incluidos en ningún programa;
- * Aumentar la capacidad, incluyendo la capacitación vocacional, para los niños de la calle, con el fin de ofrecerles una base para reintegrarse a la sociedad; y desarrollar programas de asistencia tendientes a establecer micro-emprendimientos para los niños que anteriormente vivían en la calle;
- * Desarrollar un programa para la reintegración familiar;
- * Desarrollar programas acelerados de enseñanza primaria, para que los niños de la calle puedan compensar sus carencias educativas.¹¹¹

2) Segundo Informe Independiente de las Organizaciones no Gubernamentales sobre el Cumplimiento de los Derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes de Guatemala, 2001, publicado por CIPRODENI, la coalición principal de organizaciones para la defensa de los niños (véase arriba). Bajo el formato de una evaluación del nivel de cumplimiento de Guatemala con la Convención sobre los Derechos de los Niños, el informe plantea una estrategia para los programas orientados a niños y jóvenes.

Entre los mismos se incluyen:

- * Sancionar la legislación que aprueba los Derechos del Niño;
- * Desarrollar enlaces institucionales entre el Estado y las ONG para resguardar y promover los derechos de los niños y los jóvenes;
- * Desarrollar una base detallada de estadísticas y control para evaluar los cambios en las condiciones en que viven los jóvenes, con el fin de mejorarlas;
- * Implementar un programa de capacitación e instrucción sobre los derechos de los niños para todos los profesionales, incluyendo los maestros, que trabajan con los jóvenes; la campaña de creación de conciencia también buscaría combatir el abuso de los niños en sus hogares y el castigo corporal en las escuelas;
- * Fortalecer los programas gubernamentales para ayudar a familias con niños pequeños – ofreciendo asistencia con los ali-

mentos, como una medida – además de mejorar los servicios prenatales y obstétricos*;

- * Desarrollar programas de asistencia, incluyendo el cuidado de niños, para familias trabajadoras con niños pequeños, y programas de asistencia para niños con discapacidades en el desarrollo para que puedan llevar vidas activas.¹¹²

3) UNICEF está preparando un plan a largo plazo para la prevención de la explotación sexual y del tráfico ilegal de niños. Los oficiales de la organización dicen que es probable que algunos de estos niños lleguen de contrabando a Estados Unidos (Un breve informe ¹¹³ de la Organización de la Salud Panamericana y la Organización de Estados Americanos menciona que la CIA estima que cada año llegan 50.000 mujeres y niños de contrabando a Estados Unidos).



SECTION IV

La Migración: La Solución Guatemalteca



1. Revisión General

Los Guatemaltecos comenzaron un movimiento migratorio en gran escala para salvarse la vida. Fue a principios de la década del '80, cuando la campaña contra la subversión estaba en su apogeo. Los dos destinos más usuales eran México y Estados Unidos.¹¹⁴

Hoy, en el período posterior a los Acuerdos de Paz, es la supervivencia económica y no el peligro de muerte que da origen a la migración. Y es Estados Unidos el destino elegido con más frecuencia, porque hay más trabajo disponible y se paga en dólares. En la realidad actual de Guatemala, agobiada por la caída mundial en el precio del café, las remesas que los migrantes envían de vuelta a su patria hoy son la única fuente creciente de dinero en efectivo.¹¹⁵

La importancia de estas remesas recién quedó clara en todas sus dimensiones este año, cuando se publicó la suma recibida durante el año 2002 - \$1.500 millones, un enorme aumento sobre los \$584 millones publicados para 2001. En realidad las remesas no se duplicaron de un año al otro, según los especialistas, sino que los resultados de los informes preparados por los bancos Guatemaltecos en base a las nuevas exigencias requeridas para la presentación de los mismos indicaron que las remesas no se habían contado en su totalidad en el pasado. Es probable, también, que esta cifra indique el efecto circunstancial ("de única vez") de la repatriación de las cuentas en dólares mantenidas en el extranjero por los Guatemaltecos que tenían un control más estricto por parte del gobierno de Estados Unidos hacia los extranjeros a partir de los ataques del 11 de Septiembre del 2001.¹¹⁶

Cualquiera fuere el caso, las remesas ahora representan aproximadamente 7,5 por ciento del PBI, comparado con 4,2 por ciento que representa el café – que durante años fue el número uno en cuanto a ingresos de divisas.¹¹⁷

En Guatemala, los análisis de la función que cumple la migración en la economía y en la sociedad aún se encuentran en pañales. La institución pionera es FLACSO – Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

Uno de sus estudios recalca datos que coinciden con el auge en las remesas – demostrando el papel central que juegan las remesas en la economía hogareña de decenas de miles de familias guatemaltecas. El estudio cita información obtenida de la Encuesta Nacional de Condiciones de Vivienda en el año 2000 que indica que 8,2 por ciento de los hogares recibían remesas.¹¹⁸ Tomando la cifra de 1,6 millones de hogares como guía, habría unas 131.000 familias que dependen de esas remesas.

Los datos sobre la cantidad de migrantes son notoriamente incompletos, sobre todo porque miles de ellos entran ilegalmente a los Estados Unidos. Sin embargo, los investigadores de FLACSO lograron obtener estadísticas que al menos ilustran la tendencia de crecimiento. Entre 1970 y 2001, la cantidad de migrantes Guatemaltecos deportados de México aumentó llamativamente 93 por ciento, de 1.472 a 138.891.¹¹⁹

Las cifras recogidas por el Instituto de Censos Estadounidense analizadas por el Centro Hispano Pew * indican un aumento del 38,6 por ciento entre 1990 y 2000 en la cantidad de Guatemaltecos que residen en Estados Unidos – de 268.951 a 372.487. Un análisis más profundo dio un estimado de 534.951, y un análisis aun más profundo del Centro Mumford de Investigaciones Urbanas y Regionales Comparativas en la Universidad del Estado de Nueva York en Albany, preparado por Pew, indica un estimado de 627.329 Guatemaltecos – un aumento de 125 por ciento sobre 1990.¹²⁰

Esta última cifra coincide con los datos del censo estadounidense que en combinación indican que viven aproximadamente entre 600.000 y 700.000 Guatemaltecos en Estados Unidos.^z

Visto desde la perspectiva guatemalteca, entre cinco y seis por ciento de la población guatemalteca vive en Estados Unidos. En pocas palabras, los dividendos obtenidos de la paz en Guatemala no son suficientes para ofrecer a los Guatemaltecos, en general, una manera de asegurarse el futuro permaneciendo en su propio país.

Visto desde el lado estadounidense de la frontera, el movimiento migratorio desde Guatemala es parte de una vasta corriente de mano de obra extranjera. Las dimensiones e implicaciones precisas de este fenómeno para Estados Unidos no están dentro del alcance de este informe. Pero vale la pena recordar que el vaivén migratorio de Guatemala afecta tanto al país de destino como al país de origen.

La nueva ola de trabajadores inmigrantes que se produjo en 1990 - - 8,03 millones - - fue indudablemente la mayor en las últimas tres décadas, y contribuyó más al crecimiento de la mano de obra disponible en el país que la producida en cualquier otra época desde la finalización de la Segunda Guerra Mundial. De no haber sido por la nueva inmigración, la mano de obra disponible sólo hubiera crecido cinco por ciento en la última década, limitando severamente tanto el crecimiento laboral como el crecimiento económico.¹²²

2. Los Migrantes Menores de Edad

Los Guatemaltecos, al igual que los centroamericanos en general, se distinguen hoy por contribuir una cantidad extraordinariamente alta de menores de edad a la corriente migratoria.

Durante 2001 (cuando se obtuvieron las cifras disponibles más recientes) el Servicio de Inmigración y Naturalización¹²³ detuvo a 4.896 niños menores de edad, que habían cruzado ilegalmente la frontera entre México y Estados Unidos. La mayoría (1.039) provenía de El Salvador, con Honduras (975) y Guatemala (751) en segundo y tercer lugar respectivamente. México ocupaba el cuarto lugar, con 714 menores de edad.¹²⁴

No se consideraron en detalle las razones por las que son cada vez más los menores de edad en Centroamérica que migran. Los especialistas coinciden¹²⁵ en que una razón probable es la distancia: los centroamericanos tienen que viajar una distancia mucho mayor que los mexicanos para regresar a casa, por lo que deben pasar más tiempo en Estados Unidos. Las estadías más largas, en cambio, llevan a la desesperación por parte de los jóvenes que quieren reunirse con el padre que migró. Esto fue lo que motivó el viaje de un chico, examinado en detalle por el *Los Angeles Times* el año pasado (en una serie por la que el periódico ganó un premio Pulitzer). “La mayoría de los centroamericanos buscan reunirse con un padre”, dicen los consejeros de un centro de detención en Texas donde el SIN aloja la mayoría de los niños sin acompañantes que detienen, informó el *Times*.¹²⁶

Si la cantidad de niños que ingresa a Estados Unidos sin ser detenidos es 2,5 veces más que los niños detenidos – según las estimaciones de un ex oficial de la SIN publicadas en el *Los Angeles Times*¹²⁷ – quiere decir que hay unos 7.000 centroamericanos menores de edad en Estados Unidos, quizás reunidos con sus familiares, quizás arreglándose como pueden. Si alrededor de la cuarta parte de éstos son Guatemaltecos, como afirman las cifras de las detenciones del SIN, implicaría que hay aproximadamente 1.750 jóvenes Guatemaltecos solos que están intentando armar una vida en Estados Unidos.

En Tucán Umán, un pueblo fronterizo cruzando el río Suchiate en México, el director de La Casa del Migrante, un asilo transitorio dirigido por una orden católica (véase debajo), dice que 10 por ciento de los 8.500 a 9.000 jóvenes que se alojan allí camino a los Estados Unidos o de regreso a su hogar tienen menos de 17 años.¹²⁸

Mayormente, los jóvenes Guatemaltecos son anónimos y pasan inadvertidos en los Estados Unidos para todos menos para sus parientes y sus empleadores. Entre las excepciones se incluye Eulalia Miguel, una joven de 16 años del altiplano de San Miguel Acatan, cuyo único lenguaje es una de las lenguas mayas.¹²⁹ La joven viajó como ilegal a West Palm Beach, Florida, en junio de 2002, para reunirse con sus hermanos, que son trabajadores agrícolas. A los cuatro meses de llegar, dio a luz a un bebé de 2,7 libras en el baño del apartamento que compartía con ellos. Hoy está enfrentando cargos de asesinato en primer grado.¹³⁰

También en Florida, Alfredo López Sánchez de 17 años obtuvo una singular orden del tribunal que le permitió quedarse en Estados Unidos, donde había entrado ilegalmente, alegando que su regreso a Guatemala sería traumático. Este muchacho nativo de Los Duraznales (casualmente el mismo pueblo estudiado por los investigadores del FLACSO), había visto a su padre matar a su hermana.¹³¹

Hubo otro joven guatemalteco migrante que surgió públicamente, pero éste lo hizo de manera póstuma. José Antonio Gutiérrez, de 28 años, murió afuera de Umm Qasr en Irak como soldado en el Cuerpo de Infantería de Marina de Estados Unidos, al que había ingresado un año antes. Al igual que Alfredo López Sánchez, Gutiérrez fue uno de los muy pocos jóvenes migrantes que lograron obtener la residencia legal después de entrar ilegalmente a Estados Unidos hacia fines de 1996 o a principios de 1997. Nacido en diciembre de 1974, tenía aproximadamente 22 años en ese entonces. Cuando lo detuvieron en la frontera mintió con respecto a su edad, por lo que calificó para un programa estadounidense que permite que los menores de edad indocumentados se queden en Estados Unidos si se puede comprobar que sufrirían daño si fueran deportados.

Los padres de Gutiérrez murieron durante los años más violentos del conflicto armado en Guatemala – si bien Gutiérrez

había nacido en la ciudad relativamente pacífica de Escuintla. No se sabe cómo murieron sus padres. Tampoco se sabe la cantidad de tiempo que pasó en la calle antes de entrar a la *Casa Alianza* en 1983. Permaneció en el programa unos 11 años en total, con la excepción de un período en que se fugó y vivió en la calle, aspirando pegamento. Después de 18 meses regresó, y permaneció en el programa hasta llegar a la edad límite de 18 años. *Casa Alianza* le ayudó a encontrar un cuarto y un trabajo. Gutiérrez había trabajado de operador de máquinas de coser y como panadero. Con un trabajo semi-calificado de este tipo apenas se gana lo suficiente para vivir, sobre todo para alguien que está solo, y que no tiene con quién aunar los ingresos. “En Guatemala no pudo salir adelante,” dice Harris, el director de *Casa Alianza*.¹³²

En Los Ángeles, que fue el lugar donde finalmente aterrizó, Gutiérrez fue derivado a una familia de crianza, con quienes mantuvo estrechas relaciones durante el resto de su vida.¹³³

3. Los Beneficios de la Migración

En las aldeas del altiplano del oeste de Guatemala, la migración es una parte inevitable de la vida. Un grupo de investigadores que visitó San Vicente Buenabaj, una aldea de 12.000 personas que pertenecen a un grupo lingüístico quiché, encontró que 50 a 60 por ciento de los hombres estaban en Estados Unidos o habían regresado de allí.¹³⁴ La aldea era una de las tres en que los investigadores de FLACSO llevaron a cabo investigaciones detalladas sobre los efectos de la migración.

Las economías de la aldea y de las comunidades en los alrededores están dolarizadas. En el centro provincial de Quetzaltenango, el dinero de las remesas llevó a un auge en la industria de la construcción, y también en el mercado de bienes raíces – porque las familias de los trabajadores migrantes frecuentemente invierten el dinero en hacer mejoras a sus casas y en sus tierras. “La demanda de parcelas de tierra y vivienda estimuló el proceso de urbanización en las afueras de la ciudad,” observaron los investigadores.¹³⁵ Las hileras de casas nuevas de ladrillos huecos en la periferia de la ciudad están a la vista de cualquier visitante.

En un estudio más detallado en una aldea en las afueras de Quetzaltenango, Los Duraznales, los investigadores de FLACSO hallaron que las remesas que envían los migrantes son una fuente importante de mejoras en la vivienda y en las condiciones de vida – techos de concreto en vez de chapa, instalaciones sanitarias dentro de las casas, teléfonos. El “puesto sanitario” – la clínica – de la aldea fue financiado totalmente por las contribuciones de los que están trabajando en Estados Unidos. De los 268 hogares que se incluyeron en el estudio, 45 por ciento de las familias en los que había un migrante tenían una casa de tres dormitorios, en comparación con 33 por ciento de los que no tenían un migrante en la familia. De los pocos hogares (37) con servicio telefónico, 57 por ciento tenían algún integrante que había trabajado en Estados Unidos.¹³⁶

Los beneficios económicos también eran evidentes a todos en Solomá, una aldea de 26.000 personas en el departamento montañoso de Huehuetenango. Allí, los investigadores de la Comisión de Migración y Desarrollo para la Coordinación de las ONG y las Cooperativas observaron que los miembros de la comunidad que tenían sus propios negocios y no habían ido a trabajar a Estados Unidos estaban complacidos de que otros lo hubieran hecho. “Sus remesas le han dado un incentivo al comercio local... y los precios han subido,” uno de ellos comentó al investigador. Una viuda cuyo hijo trabaja en la construcción dijo a los investigadores, “Debido a los que han ido al norte, hay mucho trabajo para los que nos quedamos a trabajar en nuestro pueblo.”¹³⁷

Los economistas basados en la región señalan que las remesas constituyen una herramienta para el desarrollo económico en las regiones sin acceso a otras fuentes de financiamiento de largo plazo.

Manuel Orozco, Director del Proyecto Centroamericano de Diálogo Interamericano, una organización generadora de ideas en Washington, preparó un sinnúmero de estudios con el propósito de promover propuestas para bajar el costo de los envíos de dinero, para facilitar el acceso de los trabajadores indocumentados al sistema bancario estadounidense, y para aprovechar las remesas para que fueran utilizadas como capital de pequeñas empresas en los países de origen de los migrantes. “Las remesas hacia Latinoamérica empezaron a incrementar en volumen hacia fines de la década del ’80, aumentando bruscamente de \$1.000 millones en 1980 a \$3.700 millones en 1990 y a 30.000 millones en 2002,” dijo a los miembros del Congreso en marzo de este año. “Estas remesas pueden ser tan importantes para las economías nacionales como las exportaciones, que tradicionalmente fueron el principal factor de contribución al producto bruto interno.”¹³⁸

El auge en la importancia de las remesas reflejan la merma en la vieja estrategia de migrar del campo a la capital (y de migrar a las áreas de cultivo de café, que ya no conviene dado la enorme caída en el precio del café). Según lo que escucharon los investigadores de FLACSO de parte de los poblanos en el altiplano: “La capital se percibe como un lugar donde es difícil encontrar trabajo, además de ser arriesgado y un sitio donde no es fácil encontrar lugar para vivir, además del problema del transporte público y de otros servicios públicos.”¹³⁹

Los residentes de la capital también se están yendo. En El Mezquital, una comunidad obrera notoriamente violenta en la Ciudad de Guatemala, una mujer de 20 años que fue entrevistada al azar en un proyecto de desarrollo dijo que conocía a tres muchachos jóvenes que habían empezado a mandar dinero a casa. “Ahora la que se quiere ir es mi mamá,” añadió Ana Patricia Contreras.¹⁴⁰

En Bárcena, una comunidad pobre en las afueras de la capital, los visitantes no pueden caminar por las calles sin encontrarse

con migrantes que ya regresaron, o con las esposas y madres de los que aún se encuentran en Estados Unidos “Tengo cinco hijos; sería difícil sobrevivir aquí con lo que yo pudiera ganar,” dice Moisés, de 38 años, que vive en el pueblo de Bárcena, en las afueras de la Ciudad de Guatemala, y ya hizo cuatro viajes trabajando como asistente de chef y jardinero en Long Island, Nueva York. “Si Dios quiere, regreso en abril.”¹⁴¹

4. El Costos Humanos de la Migración

... LOS COSTOS PARA LAS COMUNIDADES

Los investigadores del FLACSO concentraron el trabajo realizado en Los Duraznales en los descubrimientos cuantificables y cotejables de la migración. Algunos de los resultados indican un lado negativo para las comunidades de los que migran.

Sobre una muestra de 268 (del total de 423) de los hogares encuestados, 55 por ciento tenían un familiar que había trabajado fuera de la comunidad el año anterior – 87 por ciento de los cuales eran hombres entre 15 y 34 años de edad. Debido al alcance algo disperso del sistema escolar durante los años recientes, además del porcentaje aún bajo de niñas que asisten a la escuela, y la presencia de gente mayor que nunca tuvo oportunidad de recibir una educación formal, los migrantes tendían a ser los miembros mejor educados de la comunidad.¹⁴²

El precio de la migración estaba en las mentes de los residentes de Los Duraznales que se reunieron un viernes por la noche en febrero de este año para escuchar al equipo de FLACSO que presentaba sus hallazgos. Cientos de residentes de la aldea donde se habla el lenguaje Mam, con una población de 1.806 habitantes, se encontraban presentes en el centro comunitario de la aldea construido de concreto.¹⁴³

Una vez que los investigadores hubieron resumido sus descubrimientos, un hombre llamado Desiderio Villagrez subió al escenario para tomar la palabra: “No quiero despreciar las contribuciones que hemos recibido de la migración: mejores casas, la electricidad, radios, estéreos, gracias a nuestros paisanos que arriesgan sus vidas en el viaje. Pero siento tristeza también por el lado negativo. Desde que nuestra gente empezó a migrar, yo puedo contar a 17 que han muerto camino a Estados Unidos o ya establecidos allí. No se mencionó [en el estudio] la cantidad de familias que se desintegraron.”

Los investigadores de FLACSO explicaron a la audiencia – que había escuchado con enorme interés cada palabra de Villagrez – que hubiera sido imposible para los investigadores hacer preguntas personales ya que ellos no eran miembros de la comunidad. Pero, como lo demuestra el comentario de Villagrez, el tema de la presión sobre las familias pesa en su mentes y las de sus vecinos.

Otro miembro de la comunidad se levantó para mencionar que

muchos de los que se van obtienen el dinero para pagar al *coyote* que les ayuda a cruzar las fronteras de contrabando vendiendo o hipotecando su tierra (en los Duraznales y otras comunidades bien establecidas, muchos poblados son propietarios de sus casas y terrenos). “Están vendiendo su único capital.” Y añadió, “Algunos vuelvan con una enfermedad sin cura.” Fue una referencia al SIDA –un tema aún demasiado sensible para discutir francamente en público.

Silvia Irene Palma, la coordinadora del programa de migración de FLACSO, que patrocinó la encuesta, señaló que hay otro costo de la migración que no podía pasar desapercibido entre la audiencia. “¿Dónde están los chicos jóvenes?” preguntó mirando un grupo de hombres de cerca de cuarenta años o mayores y – sentados al otro lado del pasillo – mujeres y jovencitas de todas las edades. Casi todos llevaban el *traje*, la ropa típica hecha con tela hilada a mano.

La pregunta de Palma fue retórica. Los investigadores documentaron y cuantificaron lo que todos los del pueblo saben: una gran cantidad de los hombres jóvenes están trabajando en Estados Unidos

... EL COSTO PARA LOS NIÑOS Y LAS FAMILIAS

Entre los especialistas en desarrollo, los efectos de la separación de las familias recién están empezando a recibir atención. Si bien aún no se cuenta con estudios a fondo, entre las observaciones se incluye ésta, del director de una agencia de desarrollo: “Hay un gran grupo de adolescentes que se están criando en hogares donde no está el padre, por lo general, y que son relativamente ricos en comparación. Para estos jóvenes: ‘¿Por qué estudiar?’ Papá está mandando un poco de dinero pero es suficiente para tener una posición en la jerarquía social.”¹⁴⁴

Las esposas que quedan atrás con frecuencia se ven condenadas a una existencia denominada *viudez blanca*, en la que se ven sujetadas a la vigilancia de la comunidad, para asegurar que no se junten con una pareja nueva. Los investigadores del FLACSO mencionaron que habían oído hablar de esposas que obtuvieron abortos para esconder los resultados de sus relaciones clandestinas. Pero “se presenta una situación similar en cuanto a la vigilancia académica, en la que todavía no se puede identificar claramente la relación entre ser el hijo de un migrante y problemas tales como repetir cursos, dejar los estudios o no alcanzar los logros esperados.”¹⁴⁵

Otra prueba que despierta curiosidad, si bien es de segunda mano, indica una posible conexión entre la migración y la crisis de la adopción. El informe sobre la adopción patrocinado por el UNICEF cita a un trabajador social del departamento más pobre de Guatemala, la provincia montañosa de Totonicapán, que mencionó que había “muchos casos” en que la mujer da en adopción un niño porque es el producto de una relación extra-matrimonial que tuvo mientras su esposo estaba trabajando en Estados Unidos. No se citaron las estadísticas.¹⁴⁶

De igual manera, no existen fuentes de estadísticas con respecto al abandono familiar. Pero no es difícil encontrar a los que lo han sufrido. En Bárcena, una mujer de 28 años estaba hablando de su esposo cuando empezó a llorar. Su esposo está trabajando en la construcción en el Medio Oeste, dice ella. Se niega a enviarle dinero para ayudarlo a ir a Estados Unidos para acompañarlo. Ella teme que él tenga intenciones de abandonarla a ella y a su hijo de seis años. Un amigo de la familia dijo más tarde que la familia del esposo está intentando echar a la mujer de la casa del cual ellos son propietarios. La mujer no puede ir a vivir con su propia madre, porque desde que el padre del niño se fue a Estados Unidos éste se hizo hiperactivo y rebelde – y la abuela ya no puede con él.¹⁴⁷

Otra residente de Bárcena habló de un episodio menos trágico pero de cualquier manera estresante. “Cuando falleció mi marido en septiembre, mi hijo y mi nieto no pudieron regresar para el entierro,” cuenta una mujer anciana que vive de las remesas del hijo y del nieto obtenidas de su trabajo en las cocinas de un hotel en Las Vegas.¹⁴⁸ (Habían cruzado la frontera ilegalmente, y no estaban dispuestos a arriesgarse a regresar a casa y tener que cruzar otra vez).

Durante el proyecto de investigación de Solomá se recogieron relatos personales de momentos duros familiares en talleres donde trabajan 40 esposas que tienen esposos o hijos en Estados Unidos “Cuarenta por ciento de las entrevistadas dijeron que el problema principal es la desintegración familiar.” La causa habitual es el abandono de parte de los hombres en Estados Unidos que cortan el contacto con sus familias en Guatemala. “Algunas mujeres dicen que ellas y sus hijos se sentían humilladas y utilizadas en estas situaciones. Además, si solicitan un préstamo o una hipoteca, las mujeres pueden perder la poca propiedad, terreno, casa u otros bienes, y con lo mínimo que queda, sus hijos no pueden asistir a la escuela.”¹⁴⁹

A ambos lados de la frontera, las personas que tienen contacto frecuente con los migrantes y sus familias escuchan relato tras relato sobre la desintegración familiar. En Miami, un líder de la comunidad migrante guatemalteca habla de cuando recibe a las mujeres que llegan a Miami buscando a un esposo que cortó todos los vínculos con su familia. Lo más típico es que la mujer no encuentra al esposo, y termina quedándose en Estados Unidos para hacerse cargo de mandar el dinero a casa. “Y entonces la familia queda totalmente desintegrada porque los hijos se quedan con otras personas que no son sus padres,” dice Marlon González, director ejecutivo de la Agencia de Información de la Unidad Guatemalteca, una organización de servicios comunitarios.¹⁵⁰

5. Servicios para migrantes

Guatemala no tiene una agencia gubernamental dedicada a advertir a los potenciales migrantes de los peligros que podrían enfrentar, o a dirigir las remesas hacia las obras públicas, o a cabildear en nombre de los migrantes que se encuentran en

Estados Unidos – todos tareas de las que se ocupa el gobierno federal y estatal de México.

Como frecuentemente sucede con los servicios sociales en Guatemala, las ONG intentan llenar el hueco creado por la ausencia de asistencia gubernamental. Pero ni siquiera la red de ONG es lo suficientemente grande.

El grupo pionero en este campo es una orden católica, la congregación de los misioneros de San Carlos o Scalabrinos.¹⁵¹ Los Scalabrinos establecieron Casas del Migrante a lo largo del camino desde Centroamérica hasta la frontera mexicana con Estados Unidos. Las hosterías, que se encuentran en la Ciudad de Guatemala, Tecún Umán en Guatemala; en Tapachula, México; en Ciudad Juárez y Tijuana, México, ofrecen comida, alojamiento para estadías cortas y asesoramiento a miles de personas que viajan hacia Estados Unidos. El consejo es que den la vuelta, dados los peligros que enfrentan los migrantes. Los asilos Guatemaltecos asisten, sobre todo, a los migrantes de otras partes de Centroamérica, porque los Guatemaltecos generalmente pueden viajar por su país sin asistencia.

El Padre Ademar Barilli, un cura brasileño fundador de la Casa del Migrante en Tecún Umán, un pueblo de calles mayormente de tierra y con un sinnúmero de burdeles, dice que los curas, como cuestión de principios, establecen la diferencia entre asesorar y presionar. Sus advertencias, dice Barilli, evocan casi invariablemente la misma respuesta – “No tengo nada más que perder.”¹⁵²

Barilli calcula que el refugio recibió unos 50.000 migrantes en los siete años desde su fundación – entre 8.500 y 9.000 el año pasado. No dejan atrás más que sus nombres, que registran en un libracó de tapa dura del tipo que alguna vez usaban los secretarios del condado en Estados Unidos (antes de que aparecieron las computadoras) para inscribir hechos y nacimientos. Las páginas tras páginas de nombres, edades y pueblos natales del libro de la Casa del Migrante son, para algunos de los que firman, el único registro de su pasaje hacia el norte. Barilli frecuentemente recibe comunicaciones de familias desesperadas de toda la región, que buscan alguna señal de un migrante que parece nunca haber llegado a su destino.

Los riesgos para los migrantes camino a Estados Unidos se concentran principalmente en los ataques de bandidos y la extorsión de parte de la policía y las autoridades de migraciones en Guatemala y México. En 2001, Barilli registró informes de malos tratos hechos por 2.889 migrantes de los aproximadamente 7.000 que pasaron por la Casa del Migrante en Tecún Umán. Son incontables, además, los que ni siquiera están en condiciones de presentar denuncias. En las palabras del P. Florenzo María Rigoni, que dirige la Casa del Migrante en Tapachula, México, en la frontera con Guatemala: “La ruta del migrante es un cementerio sin cruces.”¹⁵³

Ni el rastro de muertos en el camino, ni las penas de la separación, ni la mayor seguridad en la frontera por parte de Estados Unidos podrá detener a los Guatemaltecos y otros centroamericanos de marcharse hacia el norte. Los Estados Unidos y lo que ofrece hoy forma parte esencial de la conciencia colectiva de los jóvenes Guatemaltecos. En una serie de entrevistas con estudiantes de la escuela primaria y secundaria en el altiplano del oeste, los investigadores encontraron que para dos tercios de ellos, los sueños del futuro dependían del contacto con Estados Unidos – ya sea un pariente que estuviera trabajando allí y enviando el dinero a casa, o la posibilidad del / la estudiante de viajar a Estados Unidos. “La sociedad guatemalteca, según la perspectiva de los entrevistados,” comentaron los

investigadores, “no ofrece posibilidades para definir y llevar a cabo planes para el futuro.”¹⁵⁴

Sin embargo, para la mayoría de los jóvenes Guatemaltecos, el relacionar su futuro con Estados Unidos implica soportar, como mínimo, la separación familiar y posiblemente también la desintegración de su familia. La migración es sólo una de las muchas fuerzas que desgarran la base misma de la vida familiar guatemalteca, dejando a miles de jóvenes solos – con padres muertos, familias desintegradas, u hogares tan castigados por la lucha por sobrevivir que los niños se tienen que cuidar por sí solos. En estos entornos, incluso los servicios de asistencia más básicos pueden lograr resultados poderosos.



Conclusiones y Principales Hallazgos



LAS REALIDADES QUE ENFRENTAN LOS NIÑOS GUATEMALTECOS SON INEXORABLES, REFLEJANDO LA DIVERSIDAD DE DESAFÍOS QUE ENCARA LA NACIÓN. MILES DE NIÑOS Y ADOLESCENTES NO TIENEN OTRA ALTERNATIVA QUE CONSTRUIRSE LA VIDA, PRINCIPALMENTE POR SÍ SOLOS. ALGUNOS MIGRAN EN BUSCA DE SU FAMILIA, DE MAYORES OPORTUNIDADES, O QUIZÁS AMBAS COSAS. OTROS SE ENFRENTAN AL FUTURO DESGARRADOS POR UNA VIDA EN LA CALLE. LOS QUE SE TRASLADAN CON SUS FAMILIAS DEBEN ENFRENTARSE A CONDICIONES Y CIRCUNSTANCIAS RIGUROSAS SIN EL BENEFICIO DE LA PROTECCIÓN DE LA SOCIEDAD O EL ESTADO.

Específicamente nuestra investigación halló que:

- Guatemala se ubica hacia la parte inferior de la escala socioeconómica de las Américas. Más de la mitad de la población – 56 por ciento – está clasificada como pobre. Según todos los indicadores clásicos, incluyendo la tasa de mortalidad de bebés y niños, la educación, y la expectativa de vida, la vida en Guatemala es difícil, el futuro que enfrenta la juventud está plena de desafíos.
- En un país demográficamente joven – con 44 por ciento de la población menor de 15 años – los niños cargan buena parte del peso de la pobreza y de los males asociados. Tan crueles son las condiciones para millones de ellos que algunas personas seriamente defienden la opción de las adopciones extranjeras como la única oportunidad para una vida tolerable para los bebés pobres.
- Las familias guatemaltecas se ven bajo la presión de la pobreza y la violencia en el hogar. La migración, que normalmente lleva a largos períodos de separación, es un factor que contribuye a los problemas en la vida familiar. Son las mujeres y los niños los que tienden a sufrir más.
- En cantidades cada vez mayores, los Guatemaltecos están migrando a Estados Unidos para trabajar. Los migrantes también incluyen a los niños que tienen la esperanza de encontrar a sus padres que se han marchado al norte.
- Los niños de la calle son la cara viviente de la crisis de la juventud guatemalteca. Miles de jóvenes, alejados de sus familias o huérfanos, que duermen en edificios abandonados, en techos y entornos similares, son objetos de la violencia y la explotación.
- La aplicación de las leyes del bienestar de los niños, y las Convenciones sobre los Derechos del Niño y sobre las Adopciones Inter-estatales, varía de lo esporádico a lo no existente. Entre los obstáculos se encuentra la oposición política contra las convenciones, las normas culturales con respecto a los castigos corporales aplicados a los niños, los déficits en la financiación y organización del sistema de bienestar para los niños.
- Los servicios de protección y apoyo familiar proporcionados por el gobierno para los niños y las familias existen sólo en la forma más rudimentaria, y directamente no existen para las necesidades específicas de las familias afectadas por la migración. A pesar de la ausencia virtual de un sistema integral de cuidado, se cuenta con un espectro grande de programas e iniciativas orientados a mejorar las circunstancias de los niños y sus familias en el sector oficial y de las ONG.
- La adopción en Guatemala es mayormente un negocio – uno que hace tiempo opera prácticamente sin reglamentación. Los bebés se compran y se roban para satisfacer la demanda internacional.
- Los guatemaltecos que se identifican como miembros de las comunidades mayas - que representan aproximadamente la mitad de la población - han soportado 400 años de exclusión social y económica. Durante el conflicto armado de 1960-1996 los civiles mayas constituyeron la inmensa mayoría de los estimados 200.000 muertos y 200.000 huérfanos. Más de tres cuartas parte de los mayas viven en la pobreza.

A pesar de estas rígidas condiciones y lo duro de la vida diaria, los Guatemaltecos creen en la promesa del futuro. En lo más oscuro de los lugares y circunstancias, encontramos determinación para sobreponerse a las grandes adversidades. Nosotros fuimos tocados por profundo espíritu de la esperanza que impregna por igual a las conversaciones e interacciones tanto de los jóvenes como las de los adultos. Nosotros fuimos impresionados e inspirados por los muchos que están canalizando tiempo, energía, y otros recursos para moldear las oportunidades y promover el cambio. Esta creencia es compartida por los proveedores de servicios, religiosos, políticos y líderes comunitarios, oficiales de las agencias multilaterales de desarrollo, personal del gobierno, y ciudadanos preocupados. Serios por la magnitud de los retos, sin embargo ellos son fervientes en sus convicciones de que juntos construirán un futuro por los jóvenes de la Nación.

Este reporte se provee para aquellos que desean un mapa de caminos; para otros, es una llamada de acción. Es nuestra esperanza de que este reporte le haya puesto una cara a los millones de jóvenes Guatemaltecos que felices esperan el poste con la señal de un futuro de estabilidad, oportunidad y prosperidad. Esta visión de futuro – de un mañana mejor – es nuestro sueño compartido.



NOTAS DE PIÉ DE PÁGINA

- 1 Dana Canedy, "After Conviction of Boy, Prosecutor Switches Sides," [Después de la Sentencia del Muchacho, el Fiscal Cambia de Lado] *New York Times*, 18 de septiembre de 2002
- 2 José Luis Chea Urrueal, "El paraíso no habla q'anjobal," *Prensa Libre*, 11 de noviembre de 2002. Un artículo que apareció días después en la *Prensa Libre*, "Eulalia Miguel aprende dos idiomas en prisión," 27 de febrero de 2003, Pedro Pop informa que quizás su nombre verdadero es Petrona Tomás. La Cónsul General Cristy Andrino del Consulado Guatemalteco en Miami dijo el 2 de julio de 2003 que no tenía información alguna sobre el verdadero nombre de la joven acusada.
- 3 Manuel Orozco. *Migration and Remittances to Guatemala and its Integration into the Global Economy*. [La migración y las remesas enviadas a Guatemala y su integración a la economía global.] Washington D.C.: Diálogo Interamericano, obtenido del autor. La misma información se incluye en Orozco: *The Impact of Migration in the Caribbean and Central American Region*. Washington D.C.: Diálogo Interamericano, marzo de 2003, disponible en; <www.thedialogue.org>
- 4 Entrevista telefónica: Bruce Harris, Director Regional para Latinoamérica, *Casa Alianza*, 31 de marzo de 2003.
- 5 Michele Gagnolati y Alessandra Marini, *Health and Poverty in Guatemala*, Washington D.C. El Banco Mundial, Un trabajo de investigación de la política, enero de 2003, pág. 6-7 (disponible en <<http://www-wds.worldbank.org> >
- 6 Los resultados del censo nacional de 2002 disponible en <http://www.censos.gob.gt/resulta.htm>> *El CIA World Factbook [Libro de Datos Mundiales del CIA]* calcula en 13,3 millones la población en 2002. Se presenta un debate sobre la división étnica/racial/ cultural entre los Guatemaltecos mayas y ladinos (con antecedentes hispánicos) en la *Guatemala Poverty Assessment 2002*, [Evaluación de la Pobreza en Guatemala 2002], Washington D.C. El Banco Mundial, pág.31-32. El informe incluye el debate más claro de cómo se llegó a las actuales categorías de la población: a través de la identificación propia basada en gran parte en el idioma que habla el entrevistado. El informe está disponible en <[http:// worldbank.org](http://worldbank.org)>
- 7 *The World Factbook 2002*, [El libro de datos mundiales 2002] Washington D.C. Agencia Central de Inteligencia, disponible en <<http://cia.gov>>
- 8 Entrevista con P. Katel, 7 de noviembre de 2002
- 9 Entrevista con P. Katel, 5 de noviembre de 2002
- 10 Entrevista con P. Katel, 9 de noviembre de 2002
- 11 Entrevista con P. Katel: Jaime Tecú Guevara, 7 de noviembre de 2002
- 12 Hugh Thomas, *Conquest: Montezuma, Cortés, and the Fall of Old Mexico*, [Conquista: Montezuma, Cortés y la caída de la antigua México], Nueva York: Simon & Schuster, 1993, pág. 595
- 13 Caroline Moser y Cathy Mcllwaine, *Violence in a Post-Conflict Context: Urban Poor Perceptions from Guatemala* [Violencia en el contexto posterior al conflicto: Percepciones de los pobres urbanos desde Guatemala], Washington D.C., Banco Mundial, diciembre de 2001, pág. 12-13
- 14 Op.cit. *Health and Poverty [Salud y pobreza]*, pág. 5
- 15 Patrick Ball, Paul Kobra, Herbert F. Spier, *State Violence in Guatemala, 1960-1996: A Quantitative Reflection [Violencia del Estado en Guatemala, 1960-1996: Una Reflexión Cuantitativa]*, Washington D.C.: American Association for the Advancement of Science, [Asociación Americana para el Progreso de las Ciencias] 1999, pág. 11 (disponible en <<http://shr.aasas.org/guatemala/ciidh/qr/english/qrtile.html> >
- 16 Comisión de Esclarecimiento Histórico, *Guatemala: Memoria del silencio*, Ciudad de Guatemala, 1999, Cuadro que sigue al párrafo 112. Disponible en <<http://shr.aasas.org/guatemala/ceh/mds/spanish/mandato/m4.html>>
- 17 Op.cit. *Guatemala: Memoria del silencio*. Cuadro que sigue al párrafo 112.
- 18 *Guatemala: Document de stratégie 2002-2006 [Guatemala: Documento de Estrategia 2002-2006]*, Bruselas: Comisión Europea, junio de 2002, pág. 20-21 (disponible en <http://europa.eu.int/comm/external_relations/guatemala/csp/index.htm>
- 19 Op.cit. *Health and Poverty [Salud y pobreza]*, pág. 8. Un peor resultado para la mortalidad infantil – 43 por 1.000 nacimientos vivos en 2001 – se informa en: *2003 World Development Indicators*, [Indicadores del Desarrollo Mundial 2003] Washington D.C.: Banco Mundial, pág. 112-113
- 20 *Informe sobre el Desarrollo Humano 2001 [Informe sobre el Desarrollo Humano 2001]*, Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas, Nueva York: Oxford University Press, 2001, pág. 149-151
- 21 Op.cit. *Poverty Assessment [Evaluación de Pobreza]*, pág. ii. & Op.cit. *Health and Poverty [Salud y Pobreza]*, Op.cit., pág. 25
- 22 ídem. *Executive Summary [Resumen Ejecutivo]*, pág.iii
- 23 *Guatemala-Western Altiplano Natural Resources Management Project [Proyecto de administración de los recursos naturales del altiplano occidental de Guatemala]*, Washington D.C.: Banco Mundial, enero de 2003, pág. 3. Disponible en: <<http://worldbank.org>>
- 24 Op.cit. *Health and Poverty [Salud y pobreza]*, pág. 7
- 25 Op.cit. *Poverty Assessment [Evaluación de la pobreza]*, "Magnitud y causas" capítulo, pág. 7-10. Se calculan los niveles de pobreza según el costo de una cesta de alimentos y otros elementos de necesidad básica, para establecer la línea de pobreza; y una cesta de alimentos únicamente, para establecer la indigencia (pobreza extrema).
- 26 Op.cit. *Human Development [Desarrollo humano]*, pág. 179-181
- 27 Op.cit. *Poverty Assessment [Evaluación de la pobreza]*, pág. 15
- 28 Op.cit. *Human Development [Desarrollo humano]*, pág. 183-185
- 29 Op.cit. *Poverty Assessment [Evaluación de la pobreza]*, pág. ii
- 30 Op.cit. *Poverty Assessment [Evaluación de la pobreza]*, Cap. 4, pág.10
- 31 Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Guatemala, *Informe Nro. 13*, Nueva York: Naciones Unidas, pág. 13 (Disponible en <<http://www.minugua.guate.net/INGLES/ENGLISH%20DOCS.htm>>
- 32 Op.cit. *Violence in a Post-Conflict Context [La violencia en el contexto posterior al conflicto]*, pág. 13
- 33 Una lista de artículos de periódicos Guatemaltecos sobre la corrupción de alto nivel ocuparían muchas páginas. Algunos ejemplos: "Así funcionaba la red de Moreno," *El Periódico*, 12 de diciembre de 2002; "90% percibe corrupción," *Prensa Libre*, 13 de enero de 2003; Críticas por informe y concentración del FRG Señalan ausencia de temas como corrupción, inseguridad y DD.HH, *Prensa Libre*, 15 de enero de 2003
- 34 "Statement of the White House Press Secretary," [Declaración del Secretario de Prensa de la Casa Blanca] 31 de enero de 2003, (disponible en <<http://whitehouse.gov>>)



- 35 "Threats to Democratic Stability in the Dominican Republic and Guatemala;" [Amenazas a la estabilidad democrática en la República Dominicana y Guatemala] Embajador Otto J. Reich, Subsecretario de asuntos del hemisferio occidental; Testimonio al comité de relaciones internacionales de la Cámara, subcomité del hemisferio occidental; Washington, DC, 10 de octubre de 2002 (disponible en <http://state.gov/s/h/tst/>)
- 36 Naciones Unidas, Consejo económico y social, *Rights of the Child: Report of the Special Rapporteur on the sale of children, child prostitution and child pornography, Report on the mission to Guatemala, [Derechos del niño: Informe del Reportero Especial sobre la venta de niños, la prostitución de niños y la pornografía infantil, Informe sobre la misión a Guatemala]* Nueva York, 27 enero de 2000, pág. 12-15, disponible en < <http://www.casalianza.org/EN/index-en.shtml>>
- 37 "Guatemala: Five Years After the Peace Accords," [Cinco años después de los Acuerdos de Paz] Hilde Salvessen, Instituto Internacional de Investigación sobre la Paz, Oslo; marzo de 2002, pág. 34; disponible en <http://www.prio.no>
- 38 Rachel Sieder, Megan Thomas, George Vickers, Jack Spence, "Who Governs? Guatemala Five Years After the Peace Accords" [*¿Quién gobierna? Guatemala cinco años después de los acuerdos de paz*], Cambridge, Massachussetts: Hemisphere Initiatives, enero de 2002, pág. 4
- 39 Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Guatemala, *Situación de la niñez y la adolescencia en el marco del proceso de paz de Guatemala*, Ciudad de Guatemala, diciembre de 2000, pág. 10 (disponible en <<http://minugua.guate.net/informes>>)
- 40 Op.cit. *Memoria del Silencio*, en la Sección 173
- 41 Las organizaciones guerrilleras también cometieron homicidios y violaron los derechos humanos, pero la desproporción entre las acciones de los guerrilleros y las del gobierno es enorme. El estudio *State Violence in Guatemala*, [Violencia del Estado en Guatemala] Op.cit. pág. 8, indica que menos del 1 por ciento de las 37.227 matanzas fueron atribuidas a los subversivos.
- 42 Entrevista con P. Katel, 6 de noviembre de 2002
- 43 Thomas Scheetz, "Military Spending in Guatemala: the Fiscal and Microeconomic Impact: 1969-95 [Gastos Militares en Guatemala: el impacto fiscal y micro-económico: 1969-95]; San José de Costa Rica: Arias Foundation for Peace and Human Progress [Fundación Arias por la Paz y el Progreso Humano], y Nueva York: Economists Allied for Arms Reduction [Economistas Aliados para la Reducción de las Armas], Nueva York; disponible en <http://www.arias.or.cr/>
- 44 El presupuesto de \$5,5 millones al año para la Secretaría de Bienestar Social no recibió aumento alguno durante el gobierno actual. Entre 2000 y 2001 el presupuesto para el recién creado sistema de salud primaria del Ministerio de Salud y Asistencia Social sufrió un recorte del 23 por ciento según la Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Guatemala: Informe de MINUGUA para el Grupo Consultivo sobre Guatemala, Ciudad de Guatemala: Naciones Unidas, enero de 2002.
- 45 Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Guatemala, *Informe Nro. 13 sobre Derechos Humanos*, Ciudad de Guatemala: ONU., octubre de 2002, pág. 8
- 46 Op.cit. *Poverty Assessment [Evaluación de la Pobreza]*, cap. 12, pág. 131
- 47 Op.cit. *Poverty Assessment [Evaluación de la Pobreza]*, cap. 7, pág. 64-68
- 48 Op.cit. *Poverty Assessment [Evaluación de la Pobreza]*, cap. 7, pág. 63-65; Op.cit. *Situación de la Niñez...Proceso de Paz de Guatemala*, "pág. 10
- 49 Op.cit. *Poverty Assessment [Evaluación de la Pobreza]*, pág. 63;
- 50 Op.cit. *Poverty Assessment [Evaluación de la Pobreza]*, Resumen Ejecutivo, pág. ii
- 51 Entrevistas con P. Katel: Jaime Tecú Guevara, coordinador, Boys Community (Comunidad de niños varones), Casa Alianza, 7 de noviembre de 2002; Arturo Echeverría Jordán, Director Nacional, Casa Alianza, Ciudad de Guatemala, 7 de noviembre de 2002
- 52 Entrevistas, P. Katel, 12 de noviembre de 2002; P. Katel, J. Selinske, C. Wheeler, Ciudad de Guatemala, 4 de febrero de 2003
- 53 Entrevista, Leonel Siu, Coordinador de enseñanza vocacional, Aldea de Niños SOS, Ciudad de Guatemala, 6 de noviembre de 2002
- 54 Op.cit. *Violence in a Post-Conflict Context [Violencia en el contexto posterior al conflicto]*, pág. 5
- 55 Entrevista con P. Katel, Ciudad de Guatemala, 7 de noviembre de 2002
- 56 Op.cit. *Violence in Post-Conflict Context [Violencia en el contexto posterior al conflicto]*, pág. 5
- 57 Entrevistas, P. Katel con la Lcda. Marilys Barrios de Estrada, Directora Técnica, Coordinadora del Programa, Departamento de Bienestar Social, Ciudad de Guatemala 31 de enero de 2003; Silvia Johana Alvarez, psicóloga, Tribunal de Menores, Quetzaltenango, 7 de febrero de 2003
- 58 Entrevista, P. Katel con una fuente del gobierno guatemalteco, febrero de 2003
- 59 Karin Wagner, *Respuesta de la justicia a la violencia intrafamiliar contra la mujer*; Ciudad de Guatemala: La Misión de Verificación en Guatemala de las Naciones Unidas, pág.120
- 60 ídem., pág.91-92, 123
- 61 Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala, *Informe 2001: Situación de la niñez en Guatemala*, Ciudad de Guatemala: ODHAG, 2002, pág. 24
- 62 Secretaría de Bienestar Social, Foro de Protección a la Niñez y Juventud de la Calle, *Plan de Acción a favor de los Niños, Niñas y Jóvenes de la Calle*. Ciudad de Guatemala, 2001, pág. 39
- 63 CIPRODENI – Coordinadora Institucional de Promoción por los Derechos de la Niñez, *La Situación de la Niñez en Guatemala*, pág. 46, Ciudad de Guatemala: 2001
- 64 International Labor Organization (Organización Internacional del Trabajo), *A Future Without Child Labor [Un futuro sin trabajo de menores]*, Anexos, pág. 131. Ginebra: 2002; disponible en <<http://ilo.org>>
- 65 Las estadísticas de la mano de obra están disponibles en <<http://www.segeplan.gob.gt/ine/index.htm>>
- 66 Op.cit. *Situación de la Niñez...Proceso de Paz de Guatemala*, pág. 11-12
- 67 "IPEC Initiatives to Combat the Worst Forms of Child Labor in Central America," [Iniciativas de la IPEC para Combatir las Peores Formas de Trabajo Infantil en Centroamérica] (folleto) San José, Costa Rica: International Program to Eradicate Child Labor, Sub regional Coordination for Central America, Panama, Dominican Republic and Haiti [Programa internacional para de erradicación del trabajo de menores, coordinación subregional para Centroamérica, Panamá, República Dominicana y Haití]; enero de 2001
- 68 ídem.
- 69 ídem.
- 70 Entrevista con P. Katel, Ciudad de Guatemala, 11 de noviembre de 2002
- 71 Entrevista con P. Katel, Ciudad de Guatemala, 6 de febrero de 2003
- 72 Entrevista con P. Katel, Ciudad de Guatemala, 6 de febrero de 2003
- 73 Op. cit. *Plan de Acción...* pág. 2
- 74 Entrevista telefónica con P. Katel, desde San José de Costa Rica, 31 de marzo de 2003
- 75 Op.cit. *Informe 2001...*, pág. 47
- 76 Entrevistas realizadas por P. Katel, J. Selinske, C. Wheeler con Bruce Harris; Arturo Echeverría Jordán, Director Nacional, Casa Alianza, Ciudad de Guatemala, 6 de febrero de 2003 (durante el entierro)

- 77 P. Katel: observación, 6 de febrero de 2003
- 78 *Casa Alianza, List of Extrajudiciary Murdered Children & Youth in Guatemala 2002* [Lista de niños y jóvenes asesinados en Guatemala en forma extrajudicial en 2002 (y 2001), disponible en < <http://www.casa-alianza.org/EN/human-rights/violations/>>
- 79 Entrevista con P. Katel: Nidia Aguilar del Cid, directora, Defensa del Niño, Procuraduría de Derechos Humanos, Ciudad de Guatemala, 4 de noviembre de 2002
- 80 Entrevista con P. Katel 6 de noviembre de 2002. La fuente pidió que no se lo citara por nombre.
- 81 Human Rights Watch (Vigía de los Derechos Humanos), *Guatemala's Forgotten Children: Police Violence and Abuses in Detention* [Los niños olvidados de Guatemala: Violencia policial y abusos durante la detención], Nueva York: julio de 1997, pág.11. Disponible en <<http://hrw.org>>
- 82 ídem. pág. 20
- 83 *Casa Alianza*, 24 de marzo de 2003, "Casa Alianza Asks Inter American Commission to Name Special Rapporteur on Extra Judicial Executions," [Casa Alianza solicita que la Comisión Interamericana nombre un reportero especial sobre el tema de las ejecuciones extrajudiciales] en: < <http://www.casa-alianza.org/EN/last-minute/03242003.shtml>>
- 84 Bruce Harris, carta al Alto Comisionado de los Derechos Humanos de la ONU, 15 de junio de 2000, en: < <http://www.casa-alianza.org/EN/human-rights/torture/letter.shtml>.
- 85 Naciones Unidas, *Civil and Political Rights, Including the Question of Disappearances and Summary Executions, Addendum – Mission to Honduras, Report of the Special Rapporteur* [Derechos civiles y políticos, incluyendo el tema de las desapariciones y ejecuciones sumarias, Anexo - Misión a Honduras, Informe del Reportero Especial], Nueva York: Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, Comisión sobre Derechos Humanos, 14 de junio de 2002, pág. 24
- 86 Entrevista con P. Katel, Ciudad de Guatemala, 7 de noviembre de 2002,
- 87 Observación de P. Katel, Ciudad de Guatemala, 7 de noviembre de 2002
- 88 Observación de P. Katel, Ciudad de Guatemala, 7 de noviembre de 2002
- 89 Entrevista telefónica con P. Katel desde San José de Costa Rica, 2 de octubre de 2002
- 90 Instituto Nacional de Estadísticas, remitido a P. Katel vía correo electrónico de la Secretaría de Bienestar Social, Ciudad de Guatemala
- 91 op. cit. *Rights of the Child: Report of the Special Rapporteur on the sale of children* [Derechos del Niño: Informe del Reportero Especial sobre la venta de niños], pp. 14-15
- 92 Encuesta telefónica, Instituto Nacional de Estadísticas, Ciudad de Guatemala, 29 de marzo de 2003, por las cifras de hogares para 1994; Linda Asturias de Barrios Luisa, María Mazariegos, Idalma Mejía de Rodas, Juan Pablo Pira, *Hogar, Familia y Exclusión en Guatemala a finales de la Década de 1990* (resumen), por el porcentaje de los hogares a cargo de mujeres, disponible en <<http://mingua.org.gt>>
- 93 Entrevista, P. Katel, J. Selinske, C. Wheeler, Ciudad de Guatemala, febrero de 2003
- 94 *Interpreter Releases* [Opiniones de un intérprete], Eagan, Minnesota: West Publishing, pág. 755, 23 de mayo de 2003
- 95 Naciones Unidas, Consejo Económico y Social, *Report of the Special Rapporteur on the independence of judges and lawyers, Report on the mission to Guatemala* [Informe del Reportero Especial sobre la neutralidad de jueces y abogados, Informe sobre la misión a Guatemala], Nueva York: 6 de enero de 2000, pág. 27, disponible en <<http://un.org>>
- 96 Entrevistas P. Katel, Joanne Selinske, Camille Wheeler: Ricardo Stein, director ejecutivo, *Fundación Soros Guatemala*, 30 de enero de 2003; Mariana del Aguila, secretaria ejecutiva, CIPRODENI (Coordinadora Institucional de Promoción por los Derechos de la Niñez), 5 de febrero de 2003. La posición de Stein es que el cambio en la legislación tendría poco efecto práctico. Del Aguila y otros aseguran, en cambio, que la reforma legal proveería las herramientas para proteger a los niños contra el abuso.
- 97 Entrevistas: Del Cid, 4 de noviembre de 2002; Aguila, 6 de febrero de 2003
- 98 Departamento del Estado de los Estados Unidos, *International Religious Freedom Report* [Informe Internacional sobre la Libertad de Culto], Washington D.C.: Departamento de Estado, 2001 (disponible en < <http://www.state.gov/gdrl/rls/irf/2001/5656.htm>>
- 99 Entrevistas: Del Cid, 4 de noviembre de 2002; Aguila, 6 de febrero de 2003; fuente de organización internacional, 5 de febrero de 2003.
- 100 Entrevista: Marvin Rabanales, coordinador legal, CIPRODENI, 4 de noviembre de 2002
- 101 Naciones Unidas, Convención sobre los Derechos del Niño, *Concluding Observations of the committee on the Rights of the Child: Guatemala* [Observaciones finales del comité sobre los derechos del niño: Guatemala], pág. 2 Nueva York: 9 de julio de 2001, disponible en <<http://www.unhchr.ch/tbs/doc.nsf>>
- 102 Entrevistas: Aguila, 6 de febrero de 2003; fuente de organización internacional, 5 de febrero de 2003
- 103 Entrevistas con J. Selinske, Ciudad de Guatemala, 6 de noviembre de 2001
- 104 *Estudio Sobre Adopciones y Los Derechos de los Niños y Niñas en Guatemala*, Ciudad de Guatemala: ILPEC, 2000, pág.23 & 68
- 105 Naciones Unidas, Consejo Económico y Social, Comisión sobre Derechos Humanos,, *Report of the Special Rapporteur on the sale of children, child prostitution and child pornography* [Informe del Reportero Especial sobre la venta de niños, la prostitución de niños y la pornografía infantil], pág. 21, Nueva York: 27 de enero de 2000, disponible en <<http://un.org>>
- 106 Entrevista con el autor, 6 de noviembre de 2002. La fuente pidió que no se lo citara por nombre.
- 107 *Concluding Observations of the Committee on the Rights of the Child: Guatemala*, [Observaciones finales del comité sobre los derechos del niño: Guatemala], Naciones Unidas, Convención sobre los Derechos del Niño, Nueva York: Naciones Unidas, 7 de julio de 2001 (disponible en <[http://www.unhchr.ch/tbs/doc.nsf/\(Symbol\)/CRC.C.15.Add.154.En?OpenDocument](http://www.unhchr.ch/tbs/doc.nsf/(Symbol)/CRC.C.15.Add.154.En?OpenDocument)
- 108 Banco Mundial, *Guatemala Poverty Assessment (Guapa) Program, Report No. 24221-GU* [Programa de evaluación de pobreza en Guatemala (Guapa) Informe Nro 24221-GU], capítulo 12, pág. 131, Washington D.C.: 20 de febrero de 2003, disponible en <<http://worldbank.org>>
- 109 Entrevista, P. Katel, J. Selinske, C. Wheeler, Ciudad de Guatemala, 31 de enero de 2003
- 110 Heidrun Gilde, Asesor en Jefe, GTZ (Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit –Sociedad para la Cooperación Técnica), correo electrónico enviado a P. Katel, 30 de abril de 2003
- 111 Op.cit. *Plan de Acción...*
- 112 CIPRODENI, *Segundo Informe Independiente de las Organizaciones No Gubernamentales sobre el Cumplimiento de los Derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes de Guatemala*, Ciudad de Guatemala: 2001
- 113 Comisión Interamericana de Mujeres (Organización de Estados Americanos); Programa de la Salud y Desarrollo de la Mujer (Organización Panamericana de la Salud), *Trafficking of Women and Children for Sexual Exploitation in the Americas, Fact Sheet* [Tráfico de mujeres y niños para su explotación sexual en las Américas, Planilla de Datos], pág. 2. Washington D.C.: julio de 2001
- 114 Juan Jacobo Dardón Sosa y Juan Luis Velásquez Carrera con Julio Domingo Montejo y Alejandro S. Morales Ruiz, *Encuesta de Hogar de la Migración en Guatemala en la Aldea Duraznales*, Ciudad de Guatemala: FLACSO, 2003 (enviado por correo electrónico a P. Katel), pág. 5

- 115 Manuel Orozco, *Remittances to Latin America and the Caribbean: Money, Markets and Costs* [Remesas a Latinoamérica y el Caribe: dinero, mercados y costos], Washington D.C.: Diálogo Interamericano, páginas sin enumerar, cuadro: "The New Economies of Latin America" [Las nuevas economías de Latinoamérica]. (Una versión más tardía de este trabajo: *Remittances to Latin America and its Effect on Development* [Remesas a Latinoamérica y sus efectos sobre el Desarrollo] se encuentra disponible en <http://thedialogue.org/publications/country_studies/default.asp>



- 116 Entrevista con P. Katel, Joanne Selinske, Camille Wheeler: Eduardo Somensatto, Representante de Residentes, Banco Mundial, 5 de febrero de 2003
- 117 *Guatemala at a Glance*, [Guatemala de un vistazo] Banco Mundial, <<http://world-bank.org>>; *Centroamérica: El Impacto de la Caída en los Precios del Café*, Santiago, Chile: Naciones Unidas, Comisión económica para Latinoamérica y el Caribe; pág. 13. La contribución del café al PBI se indica en 4,2 por ciento para el año 2000 – y los precios han bajado desde entonces.
- 118 Op.cit. *Cuando las ilusiones*....pág.7-9
- 119 ídem.pág.7
- 120 Roberto Suro, *Counting the "Other Hispanics": How Many Colombians, Dominicans, Ecuadorians, Guatemalans and Salvadorans Are There in the United States?* [Contando a los "Demás Hispanos": ¿Cuántos Colombianos, Dominicanos, Ecuatorianos, Guatemaltecos y Salvadoreños hay en Estados Unidos?], Anexo A, Anexo C, Washington D.C.: Centro Hispano Pew, 9 de mayo de 2002, disponible en <pewhispanic.org>
- 121 La Oficina de Censos de Estados Unidos, en su *Hispanic or Latino by Specific Origin, Data Set: 2001 Supplementary Survey Tables* [Hispanico o Latino por origen específico, fecha establecida: 2001, Tablas Complementarias a la Encuesta] estima la población guatemalteca en 518.233. En *Estimates of the Unauthorized Immigrant Population Residing in the United States: 1990 to 2000* [Estimaciones de la población inmigrante no autorizada que reside en Estados Unidos: 1990 a 2000], Washington D.C.: Oficina de Política y Planificación, Servicio de Inmigración y Naturalización de Estados Unidos, se esti-

ma que la población de Guatemaltecos indocumentados en 2000 alcanzaba 144.000. El objetivo de este estudio era complementar la información obtenida de los censos, en la que probablemente no se consideren a todos los indocumentados. La suma de los dos estimados da un total de 662.223.

- 122 Andrew Sum et. al. *Immigrant Workers and the Great American Job Machine: The Contributions of New Foreign immigration to National and Regional Labor Force Growth in the 1990s* [Los trabajadores inmigrantes y la gran máquina americana de trabajo: las contribuciones de la nueva inmigración extranjera al crecimiento de la fuerza de trabajo nacional y regional en la década del '90], pág.17-18, Boston: Northeastern University, Centro de Estudios para el Mercado Laboral, agosto de 2002
- 123 Reorganizado por la Ley de la Seguridad Interna para formar la Oficina de Ciudadanía y Servicios de Inmigración, la Oficina de Inmigración y Aplicación de Derechos Aduaneros, y la Oficina de Aduana y Protección de la Frontera.
- 124 Lisa M. Seghetti, *Immigration: Unaccompanied Alien Children* [La inmigración: niños extranjeros no acompañados], Washington D.C.: Servicio de Investigación del Congreso, Biblioteca del Congreso, 15 de enero de 2003, pág. 2
- 125 Entrevistas telefónicas: Manuel Orozco, 1° de abril de 2003; Bruce Harris, 1° de abril de 2003. Harris añade que otra razón probable es la mayor tasa de desempleo en Centroamérica.
- 126 Sonia Nazario, "Enrique's Journey: Chapter One," [El viaje de Enrique: Capítulo Uno] *Los Angeles Times*, 29 de septiembre de 2002
- 127 "Notes About Sources" [Notas sobre las Fuentes] *Los Angeles Times*, 29 de septiembre de 2002
- 128 Entrevista, P. Katel, J. Selinske, C. Wheeler, Tecún Umán, 7 de febrero de 2003
- 129 Las versiones que publica la prensa guatemalteca son diferentes. Su abogado hasta el momento no estuvo disponible para reunirse con el autor.
- 130 Op.cit. Canedy, *New York Times*
- 131 Alfonso Chardy, "Traumatized Guatemalan Boy Stays in U.S.," [El niño guatemalteco traumatizado se queda en Estados Unidos] *Miami Herald*, 4 de diciembre de 2002
- 132 Entrevista telefónica, 31 de marzo de 2003. Harris proporcionó la información bibliográfica sobre Gutiérrez.
- 133 Entrevista telefónica, Héctor Tobar, 31 de marzo de 2003. Tobar es amigo de Marcelo y Nora Mosquera, la pareja que alojaba a Gutiérrez. Los Mosquera estaban demasiado perturbados para hablar con gente desconocida. No se pudo determinar de inmediato el nombre de la agencia que hizo el contacto entre Gutiérrez y ellos.

- 134 Op.cit. *Cuando las ilusiones*....pág. 15-16
- 135 ídem.pág.30
- 136 Op.cit. *Encuesta de Hogar*....pág.18-19
- 137 Lucrecia Oliva, Maribel Carrera, Rubén Herrera, Manuel Camus, *Bienvenidos a Solomá: Un acercamiento a la migración hacia los Estados Unidos de América*, Ciudad de Guatemala: CONGCOOP, 2002,pág.36
- 138 Manuel Orozco, "Costs, Economic Identity and Banking the Unbanked," [Costos, identidad económica y la bancarización de los que no tienen cuentas bancarias], testimonio presentado ante la Junta Hispana del Congreso, 26 de marzo de 2003.
- 139 Op.cit. *Cuando las ilusiones*....pág. 34
- 140 Entrevista P. Katel: 4 de febrero de 2003
- 141 Entrevista, P. Katel: 1° de febrero de 2003
- 142 Op.cit. *Encuesta de hogar*....pág. 18-32
- 143 P. Katel, J. Selinske, y C. Wheeler asistieron a la presentación
- 144 Entrevista, P. Katel, J. Selinske, C. Wheeler, Ciudad de Guatemala, 4 de febrero de 2003
- 145 Op.cit. *Cuando las ilusiones*....pág. 39-40
- 146 Op.cit. *Estudio Sobre Adopciones*....pág. 43
- 147 Entrevista, P. Katel, Bárcena, 1° de febrero de 2003
- 148 Entrevista, P. Katel, Bárcena, 1° de febrero de 2003
- 149 Op.cit. *Bienvenidos a Solomá*... pág. 34-5
- 150 Entrevista telefónica: 1° de abril de 2003
- 151 Giovanni Batista Scalabrini (1839-1905) fue obispo de Piacenza, Italia, y un pionero en la defensa de los derechos de los migrantes.
- 152 Entrevista con P. Katel, J. Selinske, C. Wheeler, Tecún Umán, 8 de febrero de 2003
- 153 Peter Katel, "A Bus Ride Across Mexico's Other Border," [Un paseo en ómnibus cruzando la otra frontera de México] *Revista Time* 13 de agosto de 2001.
- 154 Op.cit. *Cuando las ilusiones*....pág. 46-53



Servicio Social Internacional —
Sucursal de Estados Unidos de América
Baltimore, Maryland
USA
www.iss-usa.org